

# El Peregrino



Ed. Mensual Marzo 2014, núm. 96, Cd. Obregón, Son.

*Sembrando fe, esperanza y amor*

## Cuaresma 2014



Mensaje del Obispo

Cuaresma: Camino de Vida  
Tema Central

Confesión y sanación  
interior

## 6

Palabra de Vida  
Llevados por el espíritu al desierto...



Salud y Bienestar  
El control en nuestra vida, una cuestión de actitud

## 9

Especial  
10 Reyes de la juventud y encuentro deportivo



Espiritualidad Cristiana  
San José

## 14

Adolescentes y Jóvenes  
15 Proyecto personal de vida: ¿Optativo o necesario?



Fe y Psicología  
Confesión y sanación interior

## 16

### Página

Editorial	2
Mensaje del Obispo	3
Mi Familia	4
Pulso Cultural	6
La Voz del Laico	8
Tema del Mes	12
Espacio Mariano	15
Acción Pastoral	17
Rincón Vocacional	19
Sacerdotal	20
Vaticano y el Mundo	21
Foro Abierto	22
Reflexiones	23

### Directorio

**Director:**  
Pbro. Rolando Caballero Navarro

**Diseño Editorial:**  
Rubén Suárez  
(644) 122 74 25

**Impresión:**  
El Debate, S.A. de C.V.  
Los Mochis, Sinaloa

**Corrección y Estilo:**  
Pbro. Alfredo Rosas

**Difusión y Distribución:**  
C.P. Silvia Lizárraga  
Sr. Alejandro Morales Gerardo

**Equipo de Información**  
Pbro. Benjamin Salazar A.  
Pbro. Salvador Nieves  
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

**Publicidad:**  
Srita. Kathy Corona

**Contacto**  
C.P. Silvia Lizárraga  
Srita. Kathy Corona

Tel. (644) 413 47 70  
elperegrino.obr@gmail.com

La cuaresma es un tiempo apropiado y excelente para reactivar nuestra conversión, o sea el cambio que debemos tener en nuestra vida, que en algunas ocasiones es urgente, porque si somos sinceros siempre hay actitudes que debemos mejorar. Cuaresma es tiempo de renovación y de saber rehabilitarnos en nuestra dimensión humana y espiritual, de mejorar actitudes, pensamientos y sentimientos. Cuaresma tiempo de pensar en nosotros, en echar una mirada a nuestro yo interno, a nuestra propia vida, caer en la cuenta hacia qué rumbo va orientándose nuestra vida. De vez en cuando hay que poner “la casa en orden”, limpiarla, arreglarla, sacar la basura, como las cosas superfluas e inútiles. Así se puede vivir mejor y con más gusto: lo que decimos de la casa material, vale mucho más todavía en el mundo espiritual. Y sabemos que cuaresma es el tiempo propicio para la limpieza del alma, su cambio y renovación. ¡Es el tiempo y el momento de poner en orden nuestra vida y nuestro corazón!, porque sin darnos cuenta prestamos menos atención al Señor y entonces nuestra vida interior se va desorientando y debilitando.

Como cada año la Iglesia nos va proporcionando, a través del santo Padre, reflexiones muy interesantes para vivir de una forma espiritual este tiempo cuaresmal. El Papa Francisco vuelve a arremeter contra el “poder, el lujo y el dinero que se convierten en ídolos” y que impiden la distribución justa de la riqueza. Francisco invita a todos los católicos a vivir un espíritu de sobriedad y de saber compartir. El mensaje nuclear del Papa en este tiempo para la cuaresma es sobre el tema de la pobreza material y espiritual, afirma: “Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a las exigencias de una distribución justa de la riqueza”. Por tanto; “Es necesario que la conciencia se convierta a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir”. Asimismo expresa su preocupación por lo que llamó miseria moral y que consiste en convertirse en esclavo del vicio y del pecado. Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros -a menudo joven- tiene dependencia del alcohol, las drogas, y el juego de la pornografía. También afirma que muchas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de trabajo, lo cual los priva de su dignidad que da llevar el pan a casa, falta de igualdad respecto a los derechos de educación y de salud, etc... así mismo va pulsando una serie de situaciones que van provocando en muchos pobreza y marginación. El Papa concluye que el Evangelio de Jesús es el antídoto en contra de esta miseria espiritual. El nos llama a seguir e imitar a Jesús que fue en busca de los pobres y pecadores, como el pastor con las ovejas perdidas y las hizo llenar de amor. Unidos a Él podemos abrir con valentía nuestros caminos de evangelización y promoción humana. Cuaresma es tiempo adecuado para preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. Destacó que la verdadera pobreza duele y que no es válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Descalificó la limosna que no cuesta y no duele.

Así que este tiempo especial de gracia, es la verdadera oportunidad de poner en orden nuestra vida. Dios sabe de nuestras necesidades y posibilidades. Sus mandamientos son una expresión del amor verdadero, una ayuda inapreciable para ordenar nuestra vida. Iniciemos este periodo cuaresmal con fuerza y alegría, con la ayuda de la siempre Virgen Madre de Dios.

P. Rolando Caballero Navarro

### Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona  
Pbro. Joel Yevismea Angulo  
Smta. Jesús Alejandro Mendivil Escalante  
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez  
Sr. MI Saúl Portillo Aranguré  
Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Pastoral Juvenil Diocesana  
Pbro. Ruben Fernando Gutiérrez Diaz  
Hma. Maritza Ibarra Noris  
Pbro. Mario Adán Moreno Madrid  
Mtra. Magdalena Iñiguez Palomares  
Pastoral Vocacional Diocesana

Hna. Josefina Sántiz Rodríguez MSCGpe.  
Pbro. Benjamin Arturo Salazar Astraín  
Pbro. Victor Manuel Félix Alvarado  
Smta. Raul Antonio Angulo de la Cruz  
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Visita la página web de la Diócesis

[www.diocesisdeciudadobregon.org](http://www.diocesisdeciudadobregon.org)

## La Nueva Evangelización, el gran desafío de la Iglesia hoy

Primera parte

Quisiera detenerme algunos instantes sobre el concepto de desafío que ha sido colocado en el título de la conferencia. ¿Por qué sentimos la necesidad de decir que la nueva evangelización es un desafío? Efectivamente lo es. Y, sin embargo, desde siempre el Evangelio ha sido un desafío para el hombre. Ciertamente, en el pasado evangelizar era para muchos menos problemático y más fácil. El referente era más fácil de identificar y, sobre todo, se presentaba de forma unitaria. El contexto de fragmentación actual, en cambio, unido a la pluralidad de posiciones y sobre todo a la diversificación de lenguajes y de comportamientos exige una atención diferente y mayor fatiga. Hemos realizado por veinte siglos una obra de evangelización que, sin embargo, ha sido siempre pensada como *missio ad gentes*. Lo que hace cambiar este paradigma de evangelización es una perspectiva diferente: quienes deben ser evangelizados no son solo los que nunca han conocido a Cristo, sino, en primer lugar, cuantos han sido bautizados y llevan el nombre de cristianos, porque muchos de ellos han perdido su identidad cristiana; viven en el mundo como paganos y no sienten la exigencia de pertenecer a una comunidad.

A mi juicio, lo que hace evidente el carácter de desafío es, en primer lugar, el contexto cultural y eclesial de nuestra labor evangelizadora. El mundo actual difiere del pasado, cuando nuestros países vivían una cultura impregnada de cristianismo y Dios para nadie era un extraño. El ateísmo con el cual estábamos habituados a confrontarnos era un ateísmo teórico, fruto de los grandes sistemas filosóficos que estaban también a la base de aquel ateísmo práctico y político que quería



imponerse a las poblaciones cristianas. De alguna manera, la operación no tuvo éxito porque la fe estaba radicada en modo tal que la imposición del ateísmo fue vista como una renuncia a la propia identidad, incluso cultural. Esta situación no se presentó sólo en algunos países de la Europa del Este, sino que logró introducirse también en países de América Latina con ideologías diferentes pero siempre con la misma matriz de fondo.

Hoy, sin embargo, este ateísmo pertenece a los libros de historia; de hecho, ha desaparecido. No existen grandes sistemas de ateísmo y los pocos nostálgicos que subsisten no tienen la fuerza intelectual de hacernos preocupar con sus raros escritos. Lo que constituye el nuevo contexto cultural, en cambio, es una forma de ateísmo práctico, que ha entrado en los comportamientos cotidianos

de las personas, incluyendo los bautizados, pero que no se percibe como ateísmo. La falta de Dios no viene comprendida hoy como una pérdida. La vida sigue adelante sin Dios. Creer o no creer no cambia la vida; al contrario, creer preocupa porque obliga a un estilo de vida bien diverso del modelo cultural dominante. No tenemos más una cultura aliada, porque la nueva cultura en la que estamos inmersos es más bien de oposición e indiferencia frente al fenómeno religioso. Parece que la fe no atrae más y con frecuencia se la confunde con una forma de moralismo en la que ni siquiera nosotros podríamos reconocernos. Muchos cristianos no tienen la valentía para hablar abiertamente de su fe y decae el sentido de pertenencia a la Iglesia, con el consiguiente analfabetismo de los contenidos de la fe, el cual se encuentra en un nivel dramático. Es verdad, la vida de fe no se deja medir fácilmente por los resultados de las encuestas. Estos, sin embargo, indican una tendencia que nos debe hacer reflexionar. De alguna manera, a lo que estamos asistiendo es a un proceso de disgregación y de descomposición del hecho cristiano. Muchos de nuestros cristianos simplemente se retiran de la vida cristiana, se vuelven desinteresados y asumen comportamientos que ya no hacen referencia a la fe original. No estamos ante un rechazo explícito y razonado – como en el ateísmo – sino ante una insensibilidad en relación a la religión, la cual ya no toca los interrogantes profundos acerca del sentido de la vida. El pragmatismo que caracteriza estas décadas tiende a una visión consumista de la vida y sofoca, simple y llanamente, el deseo de trascendencia.

Este es el espacio del secularismo. Éste, en efecto, impone la distancia

de la religión cristiana; ella no tiene y no puede tener ninguna influencia cuando se habla de vida privada, pública o social. La existencia social se construye prescindiendo de la religión, la cual viene relegada a un simple momento privado, sin incidencia en la vida de las relaciones interpersonales, sociales y civiles. Hasta en el horizonte de lo privado la religión tiene un puesto más bien delimitado; ella, en efecto, interviene sólo en parte y de modo marginal en el juicio ético y en los comportamientos. El hombre de hoy se caracteriza en gran medida por ser celoso de su propia independencia y por ejercer la responsabilidad de su vivir personal a fin de obtener la plena autonomía. El proceso del secularismo ha generado una explosión de reivindicaciones de las libertades individuales que involucra la esfera de la vida sexual, de las relaciones interpersonales y familiares, de las actividades laborales y del tiempo libre. También el mundo de la enseñanza y de la comunicación ha resentido fatalmente esta influencia y el entero ámbito de la vida ha sido modificado. Por paradójico que pueda parecer, las reivindicaciones sociales son hechas en nombre de la justicia y de la igualdad, pero a la base siempre aparece como determinante el deseo de vivir más libres a nivel individual. Incluso se toleran y soportan mucho más las injusticias y desigualdades sociales, que las prohibiciones de la esfera privada. La crisis que estamos viviendo, por tanto, es de orden cultural y sin mayores distinciones antropológicas. El hombre está en crisis. Después de haber perseguido lisonjas, ya no es capaz de encontrarse a sí mismo, especialmente luego de haber creído que había alcanzado la edad adulta y que era el amo de sí mismo, independiente de cualquier autoridad.

Continuará...

### Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

*“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.*



# Nuestra decisión de casarnos por la Iglesia

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

**Objetivo:** Ayudar a reafirmar la decisión libre de vivir el amor conyugal al estilo del amor de Cristo para que lo revelen a la Iglesia y al mundo.

**Veamos:** "Casarse por la Iglesia", "No casarse por la Iglesia", una decisión que se presenta a la pareja que ve posibilidades de hacer una vida feliz.

Reflexión en pareja: En tu ambiente, ¿Qué valor tiene el casarse por la Iglesia? ¿Qué valor tiene el casarse por el civil? ¿Por qué algunos prefieren la unión libre?

Compartir la siguiente pregunta: ¿Por qué han decidido casarse por la Iglesia?

## Pensemos

El acercamiento a la Iglesia con ocasión del matrimonio es al mismo tiempo acercamiento a Cristo, acercamiento que se hace en fe. Por esta razón la preparación al matrimonio ha de caracterizarse como un tiempo de búsqueda y de apertura en relación con la fe, de profundización y vivencia de esa misma fe: no han de ser decisivas las presiones sociales o familiares. Reconocer que Dios es el origen y la fuente del amor y felicidad, el amor manifestado por Cristo para con la Iglesia ayudará a iluminar las dudas y vacilaciones que lógicamente surgen en la vida de toda pareja.

La Iglesia comunidad de fe y de amor, da un horizonte y unas dimensiones inmensas al amor del matrimonio. El apoyo de la comunidad eclesial es garantía de un amor más profundo. El "casarse por la Iglesia" significa querer dar al amor una dimensión que supera el tiempo y el espacio, lo sitúa en la trascendencia. Dios es el origen del amor, es el que da sentido y firmeza, calidad y orientación hacia la meta deseada.

Lo realmente decisivo es casarse como bautizados y creyentes, para eso es necesario tener intención seria de contraer verdaderamente el matrimonio. No se trata de un experimento, ni de poner condiciones limitativas que puedan viciar sustancialmente el matrimonio en contra de su unidad o su indisolubilidad.



Compromiso para toda la vida

## 1- Es Una Alianza de Amor

Lo específico y propio del matrimonio es ante todo y sobre todo, la conciencia de fe por la que incluyen su pacto mutuo en la Alianza con Dios. Interpretar su amor mutuo en la fe y en el amor de Dios, como testimonio del amor de Cristo a la Iglesia, con un dinamismo sobrenatural que se inscribe dentro del amor humano valiéndose de él como sacramento, en esta perspectiva podemos entender las exhortaciones del apóstol San Pablo en la carta a los Efesios 5,25; cuando dice y recomienda a los esposos: que el marido ame a su mujer como Cristo a su Iglesia, sacrificándose por ella. Se trata de un amor de convergencia que hace posible, fácil y hasta agradable la mutua sumisión en el matrimonio cristiano: en el interior del amor de Cristo a la Iglesia.

## 2- Exigencias del Amor Matrimonial

**Libertad:** Una condición para que se dé el matrimonio es la libre elección. Los protagonistas de la alianza matrimonial son un hombre y una mujer bautizados, libres para contraer el matrimonio y que expresan libremente su consentimiento... (CIC 1625). La Iglesia considera el intercambio de

concibe un amor verdadero solamente por un tiempo. La unión debe de ser estable, es decir, debe acompañar y mantener la seguridad de que se cuenta con el otro a través de las adversidades y los problemas para toda la vida.

La donación de todo que se hacen los esposos en amor es definitiva por esencia; si no lo fuera, y ese todo fuera parcial, tampoco el amor sería auténtico. El amor conyugal auténtico, aparece como algo indisoluble y definitivo y, de tal manera, la fidelidad y la estabilidad perpetuas del matrimonio no son imposición ni de la sociedad, ni de las leyes de los gobiernos, sino que brota de la esencia misma del amor conyugal.

En el designio original de Dios, el matrimonio es indisoluble: "Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre" (Mc 10,9). La Iglesia, fiel a la doctrina de Jesús ha defendido la

Indisolubilidad del matrimonio, sin ceder a razones del ambiente o de la moda. Y así la Iglesia afirma que cuando un hombre y una mujer contraen matrimonio válidamente, se deben el uno al otro fidelidad para siempre, porque establecen entre sí un vínculo permanente y que el amor conyugal es definitivo e indisoluble. La plena fidelidad, la comunión indisoluble, la indisoluble unidad, la perennidad del amor matrimonial encuentran en Cristo su fundamento y su fuerza.

## 3- Pecados contra el Matrimonio: Se oponen y ofenden a la dignidad del matrimonio:

- **El adulterio.** Esta palabra designa la infidelidad conyugal. El adulterio es una injusticia. El que lo comete falta a sus compromisos. Lesiona el signo de la

Alianza que es el vínculo matrimonial. Quebranta el derecho del otro cónyuge. Compromete el bien de la generación humana y de los hijos, que necesitan la unión estable de los padres.

#### 4- El amor diario

Para vivir el sacramento del matrimonio en toda su dimensión no basta el camino recorrido, es necesario continuar, es imprescindible que sigan formándose alimentándose, con los detalles, signos diarios de respeto, de ternura y de cariño y' enriqueciéndose con la habitual lectura de la palabra de Dios y la frecuencia de Sacramentos.

El amor hay que mantenerlo encendido cada día, sin dejar que se formen cenizas. Se pierde el cariño porque la gente no sabe mantener la comunicación humana y sobrenatural en el hogar y empieza a descuidar muchos de los pequeños detalles que deben darse en la convivencia humana. Pueden parecer insignificantes y aparentemente sin importancia, pero, la experiencia enseña que el abandono de esas cosas



Unidos con la bendición de Dios

pequeñas, trae consigo, más tarde, que se deterioren las relaciones entre los cónyuges incluso el peligro de que se desmorone el matrimonio. El amor matrimonial nunca hay que darlo por terminado sino que hay que conquistarlo y renovarlo cada día.

Es igual que en las demás actividades humanas como por ejemplo: la alimentación, las labores de enseñanza, las actividades empresariales, el desarrollo de la profesión, el ejercicio del sacerdocio, la correspondencia a la vocación, la administración del hogar, etc., en todas ellas, hay que luchar diariamente para lograr el triunfo, cuando esto se descuida viene la rutina.

Los puntos principales que se deben tomar en cuenta en el amor diario son:

- 1) Respeto a la dignidad de la persona humana.
- 2) Diálogo, no monólogo.
- 3) Atención en el cumplimiento de sus obligaciones.
- 4) Capacidad de perdón. No dejarse llevar de sentimentalismos ni de rencor.
- 5) Tener sentido del humor, y saber darle buenas salidas a las situaciones difíciles.

#### Actuemos

Después de haber visto lo específico del matrimonio cristiano (matrimonio por la Iglesia), y las exigencias que este comporta (libertad, unidad, indisolubilidad); lo que se opone u ofende a su dignidad, y el esfuerzo constante por vivir diariamente, es necesario tomar una verdadera decisión al respecto.

#### Dinámica

*Reflexión por parejas.*

- ¿Nos casamos para expresar en auténtica relación el amor de Cristo y participar de él?

*(Se impone un diálogo profundo y serio al respecto).*

- ¿Cómo podemos expresar para nosotros y para los demás esta decisión? (puede utilizarse gestos, palabras...)

#### Celebremos

- 1º. Expresa y comparte con tu pareja a modo de una buena noticia con gestos y palabras su decisión.
- 2º. La pareja recibe esta buena noticia y expresa su alegría y apoyo en forma festiva.
- 3º. Después de que hayas expresado su decisión, juntos, haciendo énfasis en su Unión con Cristo, rezan el "Padre Nuestro".
- 4º. Se termina cantando "Danos un corazón".

**LIBROS Y MAS**  
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra  
noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas  
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 18 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora  
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

# Cuaresma y piedad popular

Por: Smta. Jesús Alejandro Mendivil Escalante

Los modos en que nos unimos a Jesús son tan diversos que no se limitan a la acción litúrgica, sino que a lo largo de la historia se han asumido formas muy variadas de expresar la acción penitente.

Estas acciones se han quedado bajo la forma de la piedad popular. Uno de los rezos más comunes en estas fechas es el via crucis (que significa: el camino de la cruz), donde meditamos

promoverlas porque fortalecen la fe y el sentido de esos días.

En el caso de via crucis, que generalmente se reza los viernes de cuaresma, es recomendable seguir fomentándolo. Es un acto de humildad y un ejercicio muy atinado para profundizar sobre los santos misterios de Jesús. A veces suelen hacerse de manera individual o en comunidad, incluso en las familias.



Celebración Yaqui de la Cuarema

la Pasión de Nuestro Señor desde que es condenado a muerte. En este rezo contemplamos el misterio de amor y de dolor que es nuestra redención.

Otros se rezan pero sólo en Semana Santa. Por ejemplo el Viernes Santo acostumbramos la Marcha del Silencio, el Rosario del pésame, junto con el via crucis en la mañana. Sabemos que la acción litúrgica central del Viernes Santo es la Adoración de la Cruz, pero no por eso vamos a despreciar las otras acciones devocionales, sino al contrario

En Cuaresma todo el ambiente cambia de tono, incluso en la sociedad: el Miércoles de Ceniza mucha gente que no acostumbra a ir a la iglesia, ni siquiera los domingos, asiste a tomar ceniza. Desde ahí se percibe un cambio en la vivencia de la fe.

Otra forma en la que se nota este cambio es en las comidas. La famosa capirotada los viernes, en esos mismos días se evita la carne, y se consume más mariscos. Muchos acostumbran todavía a ayunar los viernes o abstenerse de ciertos alimentos o antojos ofreciéndolos como sacrificio. Todas estas son expresiones que aún perviven en la sociedad cristiana.

Pero de lo más resaltante en nuestra cultura son las actividades indígenas,



Representación del viacrucis viviente

principalmente los Mayos y los Yaquis. En estas fechas se empiezan a ver los famosos fariseos, danzando al son de un tambor.

En Semana Santa los contis, la quema de máscaras, las danzas de Pascola y Venado, son la corona de las festividades o expresiones culturales-religiosas de nuestro entorno.

Estas celebraciones de nuestros indígenas son las más representativas de nuestra cultura y ponen en alto nuestra identidad e idiosincrasia, manifestando una tradición que ha perdurado por 400 años.

Todas estas costumbres y tradiciones regionales y culturales no son malas, aunque no sean exclusivamente actos litúrgicos oficiales de la Iglesia, pero la enriquecen y le dan un toque especial

que nos hace adentrarnos más a los tiempos litúrgicos fuertes, en este caso la cuaresma.

No despreciemos estas actividades, ni las tengamos por poca cosa. La clave es que esto nos lleve a la celebración litúrgica de modo pleno y bien vivido, de tal forma, que todo lo que hagamos nos sirva a nuestra fe y espiritualidad.

Aprovechemos los elementos culturales para hacer llegar el evangelio a todos, y caminando de la mano, lleguemos a la madurez y perfección en la fe. La fe se manifiesta y alimenta en la comunidad. Somos hijos y padres de nuestra época, de nosotros depende que estas expresiones culturales y religiosas se arraiguen y pervivan para que nuestra fe se enriquezca y robustezca y nuestra sociedad favorezca cada vez más la vivencia y celebración de la fe.

**Librería Catequística**

Ellos. Rosarios, Novenas, Catecismos, Códigos y Cateques. Folletos para Niños. Votos de Bautizo. Documentos de la Iglesia. Paquetes de Primera Comunión...  
**y Mucho más...**

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas (Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347



# “Llevados por el Espíritu al desierto...”

(Cf. Mt 4,1)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

Como cada año nos encontramos a las puertas de la cuaresma, quizá no hemos terminado de salir del tiempo de navidad y la fe nos invita a prepararnos para reflexionar profundamente en el misterio pascual, fundamento de lo que creemos y somos. La pregunta obligada sería, ¿Cómo vivimos el tiempo de navidad? Aún más, ¿lo vivimos o lo sobrevivimos? ¿Somos mejores personas y cristianos más comprometidos? Nos hemos acostumbrado a vivir nuestra fe como un conjunto de eventos a lo largo del año, en muchos casos desconectados entre sí; no nos dicen mucho y por lo tanto nos dejan muy poco. La fe es mucho más orgánica, más totalizante, se alimenta no de eventos sino de acontecimientos, es decir momentos significativos que nos dicen «algo»; que nos llenan de sabiduría, de gracia y en última instancia de la presencia de Dios. El gran reto es que esta cuaresma sea verdaderamente significativa para nosotros, que este periodo de tiempo cargado de un profundo contenido espiritual realmente nos ayude a crecer en nuestra conversión personal.

Nos hemos acercado al sentido con el que debemos vivir el tiempo cuaresmal, acerquémonos pues, a los medios para lograrlo. En una ocasión uno se le acercó a Jesús y le hizo la siguiente pregunta «Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?» (Mt 19,16), pregunta esencial, porque quizá hemos hecho mucho y los resultados son pocos, a lo mejor hemos buscado donde no está la respuesta. Entonces, ¿Qué hemos de hacer?, la Iglesia como Madre y Maestra nos propone un camino de reflexión e interiorización cuaresmal. Nos invita a vivir la liturgia como espacio de encuentro con Dios. Cada domingo nos proporciona elementos importantes para trabajar en nuestra conversión personal. Veamos pues:

**Miércoles de Ceniza (Mt 6,1-6.16-18).** El primer paso consiste en buscar la rectitud del corazón, es decir las intenciones más profundas que nos mueven. Las obras de misericordia (limosna, oración y ayuno), no tienen sentido si nos buscamos a nosotros mismos. El verdadero contenido de nuestras prácticas cristianas es el «Amor», es decir, Dios mismo.

**1° Domingo de Cuaresma (Mt 4,1-11).** Quizá nos confunda el hecho de que Jesús sea tentado por el diablo. Sin embargo, nos encontramos con el más profundo acto de solidaridad del Hijo de Dios con la humanidad que ha venido a salvar. Jesús se convierte así no sólo en ejemplo sino en camino para vencer al pecado. Al igual que Jesús la humanidad tiene hambre, que podría ser llenada con el amor de Dios; desgraciadamente saciamos esa hambre de plenitud con el «poder» ya sea económico (3-4), religioso (5-7) o político (8-10). Jesús vence al «malo» con

la Palabra de Dios, allí está nuestra fuerza, ¿quién puede derrotarnos? (Rm 8,31).

**2° Domingo de Cuaresma (Mt 17,1-9).** Como un descanso en el camino, Jesús nos invita a contemplar el motivo de nuestra esperanza: «...se transfiguró delante de ellos...» (Mt 17,2). No todo es tentaciones o mortificaciones, es necesario alimentar el espíritu y dejar que Dios anime nuestro esfuerzo por descubrir su voluntad, mostrándonos un poco el cielo y el futuro que nos espera si permanecemos con Él. Pero cuidado, podemos caer en la tentación de huir del mundo (Cf. 17,4), sin embargo, después de alimentarnos con la Palabra y con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, es necesario bajar del monte y seguir con nuestra lucha cotidiana para llevar al mundo la presencia de Dios.



signo de arrepentimiento y conversión

**3° Domingo de Cuaresma (Jn 4,5-42).** Al lado de un pozo, enmarcada por una profunda enemistad entre judíos y samaritanos, se encuentran la sed de salvar a los hombres de Jesús y la sed de salvación de la samaritana, aunque ella no lo sabe. Una sed, la de la samaritana, que sólo puede ser saciada por el agua que sólo Jesús puede dar. La samaritana tendrá un encuentro personal, único y transformante con Jesús. Una transformación que podrán contemplar los demás y será una invitación a la conversión personal (Jn 4,52). La alegría de la salvación no puede ser contenida en el corazón, necesita ser comunicada.

**4° Domingo de Cuaresma (Jn 9,1-41).** Ante la tragedia de un ciego de nacimiento, una pregunta será el pretexto para la enseñanza que Jesús quiere darnos: «¿quién pecó, él o sus padres...» (Jn 9,2), la enfermedad no está ligada al pecado; sin embargo la ceguera y en especial una ceguera culposa, si nos conduce a la condenación «no hay peor ciego que

el que no quiere ver». Cuando Jesús entra a nuestra vida y nos proporciona la luz de su Espíritu nos invita a la responsabilidad personal. El que «había sido ciego» tendrá que dar cuenta de su fe ante su familia, los vecinos y las autoridades religiosas. Una nueva vida nos ha sido comunicada, la luz de Jesús ha llegado a nuestras vidas, es el motivo de nuestra alegría. Valoremos este tesoro que hemos recibido.

**5° Domingo de Cuaresma (Jn 11,1-45).** Dos elementos hay que resaltar, por un lado el diálogo entre Marta y Jesús con respecto a la muerte de Lázaro y su confesión de fe en la resurrección (Jn 11,21-24), la respuesta de Jesús es definitiva: «Yo soy la resurrección...» (Jn 11,25), no como una posibilidad que se pierde en un futuro lejano, sino que se presenta como una realidad actual y actuante para aquéllos que creen. El otro elemento es propiamente la resurrección de Lázaro que confirma el anterior, Jesús tiene el poder de dar vida; Lázaro sale atado de pies y manos, Jesús lo manda desatar (es necesaria la solidaridad entre nosotros) y lo reintegra en su dignidad de hijo de Dios. Jesús es Vida y, vida en abundancia, ¿de veras lo creemos y lo vivimos? O ¿seguimos promoviendo y viviendo la cultura de la muerte? Con Jesús estamos llamados a ser vida para los demás.

Es imposible profundizar más, el espacio es insuficiente, sin embargo espero que estas pinceladas proporcionadas líneas arriba, despierten en ti esa hambre y sed de Dios que sólo pueden ser saciadas en la persona de Jesucristo, centro de la cuaresma y de todo el año pero especialmente de nuestras existencias.

No reduzcamos nuestra fe a un conjunto de prácticas desconectadas de la vida, esforcémonos mejor por vivir esas prácticas que nos llevan al encuentro con Dios, el Papa Francisco se caracteriza por darnos frases geniales llenas de la sabiduría de Dios, nos dice al respecto: «La nuestra no es una fe-laboratorio, sino una fe-camino, una fe histórica». Jesucristo sale a nuestro encuentro en cada persona y situación que cotidianamente vivimos, cada momento está cargado de la gracia divina. Si abrimos los ojos podremos contemplar nuestra vida como un camino de redención. Es necesario que pasemos de una fe de eventos a una fe de acontecimientos. Lograr que cada momento de nuestra vida se convierta en un acontecimiento de manifestación para nosotros. En este tiempo cuaresmal, el Espíritu nos lleva al desierto para encontrarnos con la persona de Jesús para acompañarlo en su viaje a la ciudad santa, morir con Él al pecado y compartir con Él la gloria de la Resurrección. Al final de eso se trata la vida.

# Exhortación Apostólica “Evangelii Gaudium”, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

Por: MI Saúl Portillo Aranguré

## Capítulo tercero: El anuncio del Evangelio

En Febrero presenté una breve selección muy personal, de los numerales que considero muy importantes en el capítulo segundo, en esta ocasión te presento el capítulo tercero de cinco; el santo Padre Francisco, nos presenta este capítulo en cuatro partes:

- I. **Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio**  
[111-134]
- II. **La homilía** [135-144]
- III. **La preparación de la predicación**  
[145-159]
- IV. **Una evangelización para la profundización del kerygma**  
[160-175]

Nuestro querido Papa Francisco, continúa su exhortación hablando de quienes deben anunciar el evangelio y de qué forma y manera. En este capítulo subraya que la Iglesia es el pueblo de Dios y debe ser, conforme al proyecto de amor de nuestro Padre Dios, ‘el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio’. A través del Bautismo nos convertimos en pueblo de Dios y nos convertimos en discípulos misioneros, en ‘agentes evangelizadores’. Así que la evangelización es tarea de todos los que somos Iglesia, ‘un pueblo con muchos rostros’.

También habla de la fuerza evangelizadora de la piedad popular que no debemos menospreciar sino más bien alentar y fortalecer, y hace un llamamiento a la evangelización informada ‘de persona a persona’, la que cada uno de los bautizados debemos realizar llevando el amor de Jesús a otros de forma espontánea en nuestras conversaciones y acciones diarias.

Respecto a la homilía (acto de predicación del sacerdote durante la liturgia) explica que no puede ser un espectáculo entretenido sino dar fervor y sentido a la celebración, pide brevedad, así como evitar que parezca una charla o clase, y debe transmitirse el

mensaje con el espíritu de amor de una madre hacia un hijo. El Papa desarrolla las claves para una buena homilía: preparar bien el mensaje, alimentarse de la palabra de Dios, personalizar la palabra, macerarla en lectura espiritual, poner un oído en el pueblo de Dios y cuidar los recursos pedagógicos

Al anunciar el evangelio a los demás, el Santo Padre destaca la importancia de utilizar siempre un lenguaje positivo que indique cómo podemos hacer mejor las cosas y, en cualquier caso, ‘no quedarse en la queja, el lamento, la crítica o el remordimiento’. E invita a recuperar el primer anuncio o ‘kerigma’: ‘Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte’.



Finaliza este capítulo central insistiendo en que la evangelización necesita del acompañamiento personal en los procesos de crecimiento, escuchando, prestando una mirada respetuosa y llena de compasión, con paciencia y prudencia, despertando la confianza de quien es evangelizado, su apertura y su disposición para crecer.

Finalizo con cuatro numerales de este capítulo tercero, que quisiera le demos un especial énfasis.

“Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados [...] no es indispensable imponer una determinada forma cultural, por más bella y antigua que sea, junto con la propuesta del Evangelio. El mensaje que anunciamos siempre tiene algún ropaje cultural, pero a veces en la Iglesia caemos en la vanidosa sacralización de la propia cultura, con lo cual podemos mostrar más fanatismo que auténtico fervor evangelizador” No. 120

“Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción. La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos

la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división y, por otra parte, cuando somos nosotros quienes queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación. Esto no ayuda a la misión de la Iglesia.” No. 131

“[...] Toda la evangelización está fundada sobre ella, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial». [Verbum Domini, Benedicto XVI] La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana. Ya hemos superado aquella vieja contraposición entre Palabra y Sacramento. La Palabra proclamada, viva y eficaz, prepara la recepción del Sacramento, y en el Sacramento esa Palabra alcanza su máxima eficacia.” No. 174

“El estudio de las Sagradas Escrituras debe ser una puerta abierta a todos los creyentes. Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe [Dei Verbum, Concilio Vaticano II]. La evangelización requiere la familiaridad con la Palabra de Dios y esto exige a las diócesis, parroquias y a todas las agrupaciones católicas, proponer un estudio serio y perseverante de la Biblia, así como promover su lectura orante personal y comunitaria. Nosotros no buscamos a tientas ni necesitamos esperar que Dios nos dirija la palabra, porque realmente «Dios ha hablado, ya no es el gran desconocido sino que se ha mostrado». Acojamos el sublime tesoro de la Palabra revelada.” No. 175

Seguimos en el mes de Abril con el capítulo cuarto.  
Dios te siga bendiciendo.



# El control en nuestra vida, una cuestión de actitud

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Nos guste o no, lo aceptemos o no, la vida no está diseñada para cumplir siempre con nuestras expectativas. El síntoma de nuestra falta de asimilación de tal verdad es la queja constante, la inconformidad y la permanente insatisfacción por la realidad que se vive, es ver lo "ideal" rechazando lo "verdadero" y no hacer nada provechoso como efecto del análisis.

Cuando aceptamos la realidad tal cual es y tal como funciona, en ese preciso momento podemos hacer algo al respecto, asumir la responsabilidad por generar algo positivo y ponernos en acción.

Cuando aceptamos que vivir implica tener dificultades, empezamos a crecer y más que nada, a realizar una diferencia en nuestra existencia, con el objetivo de aprovechar las oportunidades que toda crisis nos ofrece, el sentido de desafío y la capacidad de riesgo. Admitir que las situaciones tienen consecuencias abre el camino para el análisis intelectual, para estar más vivos, escuchar al mundo y a los demás, valorando cada momento valioso como recurso.

A partir de la aceptación de que la vida es difícil podemos cuestionarnos cómo podríamos hacerla más fácil y dar un paso adelante. Si la realidad es indeseable y la rechazamos, no dejamos espacio para nada más, nos agotamos, nos agobiamos y no logramos avanzar.



Los problemas son la gran oportunidad para modelar el carácter, para crecer. Nadie ha madurado sin dolor, nadie realmente se humaniza sin dificultad. Cuando las cosas se dan con facilidad, corremos el riesgo de volvernos insensibles ante las penas de los demás, de juzgar sus acciones con irresponsabilidad, de no ser comprensivos y contribuir en varias maneras a las injusticias.

## ¿Control de todo en nuestra vida?

No podemos controlar todo en la vida, tampoco debemos de intentarlo, hay que tener en cuenta que la mayoría de los sufrimientos que experimentamos las personas provienen del hecho de quererlo controlar todo.

“Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.”

*Victor Frankl*

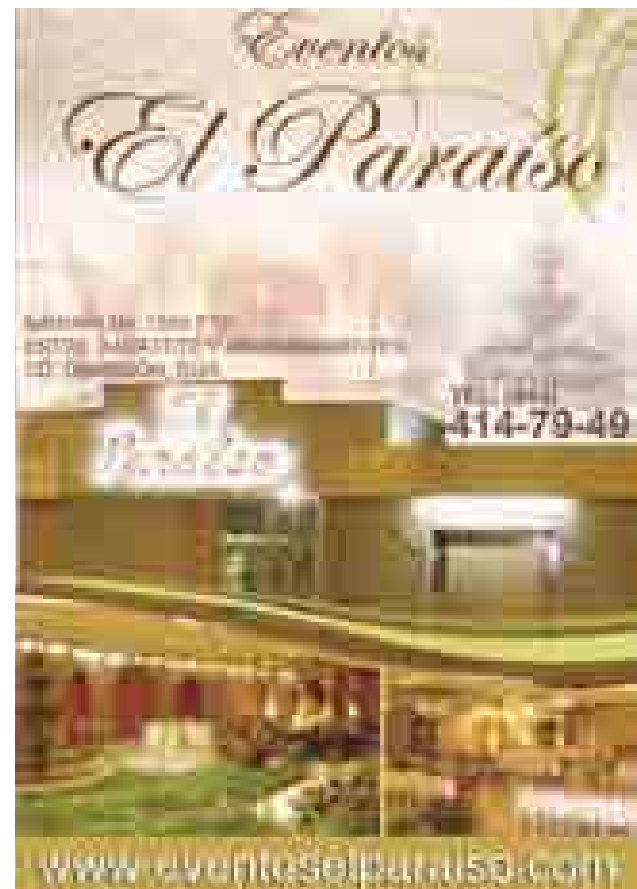
Tenemos que entender que sólo podemos controlar la voluntad de nuestro carácter, nuestros actos y la contribución que le podemos dar al mundo. Pero a pesar de esta realidad, el impulso de controlar es algo muy humano y además dedicamos una buena parte de nuestro tiempo a obtener control y a querer controlar e influir en nuestra experiencia de vida en general. Pero este impulso muy humano de querer controlar tiene sus peligros, si nos vamos a un extremo nos convertimos en inflexibles y por el otro podemos abandonarnos al torrente de la vida renunciando a nuestra libertad de elegir nuestro rumbo abandonándonos al capricho de las circunstancias. De cualquier forma buscamos tener un nivel de control y esto depende de las circunstancias en que vivimos cada uno, por lo tanto, tenemos el deber de encontrar ese punto de equilibrio entre esos dos extremos.

## Tips para mantener una actitud positiva ante la vida:

- Asumir con valor una posición ante la vida, en lugar de dejarse dominar por el temor, la ansiedad o la queja.
- Aprender de lo que nos pasa aprovechando retos y oportunidades
- Creer en nosotros mismos. Cuando creemos en nosotros mismos, somos libres para vernos bajo una luz objetiva y enfocarnos en mejorar y alcanzar el mayor potencial.
- Estar dispuestos a ver lo mejor en los demás. Si constantemente esperamos ver cosas buenas en otros, es mucho más fácil tener una actitud positiva.

Si los tratamos positivamente, la tendencia es que nos tratarán de la misma manera.

- Ver oportunidades donde quiera. Las personas positivas ven oportunidades en todo lugar. La oportunidad existe donde nosotros mismos la encontramos.
- Enfocarse en las soluciones. La persona positiva tiene su mente puesta en las soluciones, ve una solución ante cada problema y una posibilidad en cada imposibilidad.
- Dar. Mientras más damos, mejora nuestra actitud. La diferencia no está en lo que tenemos, está en lo que hacemos con lo que tenemos.
- Ser persistentes. Los sueños que se han hecho realidad son el resultado de personas que se aferraron a sus ambiciones. Se negaron a desanimarse. No permitieron que el desaliento les pusiera la mano encima. Los desafíos sólo los estimularon a un mayor esfuerzo.
- Responsabilidad por nuestra vida. Sólo cuando somos responsable por nosotros mismos, podemos mirarnos con honestidad, evaluar puntos fuertes y puntos débiles, y comenzar a cambiar.



# Reyes de la juventud y encuentro deportivo, cultural y vocacional 2014

Por: Pastoral Juvenil Diocesana

La Diócesis de Cd. Obregón, se llenó de gala, alegría, diversión, juegos y convivencia con los últimos dos eventos a nivel diocesano que se llevaron a cabo los pasados días: sábado 15 y domingo 16 de Febrero.

exponer el tema: "LA ALEGRIA DEL EVANGELIO EN LA VIDA DE LOS JOVENES" basado en la exhortación del Papa Francisco "Evangelii Gaudium".

Fueron 11 parejas participantes quienes demostraron su capacidad de



Luis Carlos y Paulina Mairel realizando su presentación

El primero: Reyes de la Juventud 2014, estuvo lleno de luz, conocimiento, energía y entusiasmo que los jóvenes compartieron con los asistentes al

transmitir con sus propias palabras el mensaje de esta encíclica aplicada en la misión y en el vivir de los jóvenes como participantes de cada comunidad



Participantes del evento Reyes de la Juventud



Coronación de los Ganadores

parroquial de nuestra diócesis. Destacando así como ganadores: Luis Carlos Navarro Islas y Paulina Mairel Avedaño Ceballos, ambos de 18 años de edad, quienes representaron dignamente a la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (catedral) ubicada en esta ciudad, con una exposición dinámica, musical y con el contenido propio del tema a seguir. Ambos jóvenes representarán en este año a toda la juventud diocesana, participarán activamente como miembros de la Pastoral juvenil y aportarán todo su carisma a la evangelización por medio de luz que hace brillar a la juventud.



Luis Carlos Navarro Islas y Paulina Mairel Avedaño Ceballos Ganadores de Reyes de la Juventud

El segundo: Encuentro Deportivo Cultural y Vocacional 2014, que se llevó a cabo el día domingo 16 de Febrero, sorprendió a todos con una asistencia de más 1600 jóvenes provenientes de todas las regiones pastorales de nuestra diócesis.



Recibiendo felicitaciones del Sr. Obispo



Equipo Femenil de Basquet Ball





Gran ambiente de alegría se vivió durante el encuentro deportivo

Al iniciar el día, nuestro sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona dio la bendición y el banderazo de salida a los jóvenes que orgullosamente portaron la Antorcha Juvenil que recorrió nuestra ciudad desde catedral y encendió el pebetero en las instalaciones del

para recibir la "Cruz de la Fe" de manos del Sr. Obispo y trasladarla así a la zona sierra para peregrinar por dos semanas en aquellos lugares y llevar el mensaje de este símbolo de amor, esperanza y fe para los jóvenes.

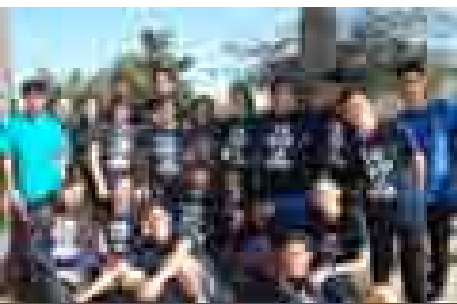
A las 9 am se inició con los juegos deportivos en las diferentes categorías a competir, como son: Fútbol rápido varonil, Basquetbol Femenil y Varonil, Voleibol femenino y varonil, Porristas Unisex y el novedoso Rally Juvenil-Vocacional que desde hace varios años no se llevaba a cabo en este tipo de eventos.



Jóvenes en el torneo de Fútbol

Seminario Diocesano donde los jóvenes se pusieron en la presencia del Espíritu Santificador en la santa eucaristía presidida por el mismo Sr. Obispo y concelebrada por los presbíteros Rogelio López Román, asesor de pastoral Juvenil y Manuel Ángel Monge Mayboca mismo que se hizo presente

competencias deportivas, el ambiente musical se hizo presente con la participación



Grupo de Frenesí



Porristas del Templo Santo Niño de Atocha

especial de los grupos "Mar Adentro", "Gauss", "8bros" y "Rog Lop", quienes pusieron a bailar y cantar



Un gran número de jóvenes se dieron cita en el evento

a todos los jóvenes asistentes, dando así lugar al valor de la Cultura.

nos contagiaron a todos de su alegría y dando gracias a Jesús nuestro salvador y a María nuestra madre los esperamos el próximo año. GRACIAS!!!

Se contó también con la valiosa presencia de nuestras hermanas y hermanos religiosos de las diferentes congregaciones de nuestra diócesis, dando espacio a la motivación vocacional.

Al terminar nuestro encuentro, se premió a los ganadores de los tres primeros lugares de cada categoría respectivamente.



Presencia de las Religiosas



Equipo de volleyball



Presentación del Grupo Rog Lop

Agradeciendo profundamente la asistencia de todos los jóvenes que



# Cuaresma: Camino de vida

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz

**“Entonces dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará. Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?”**  
*(Mt 16, 24-26).*

debe identificarse con Jesús, con su buena nueva de salvación, dejando que su Palabra transforme su vida y ponga su voluntad en sintonía con la voluntad del Padre. Cuantas veces nos olvidamos que somos discípulos de Jesús, y en vez de escuchar la voz del Divino Maestro terminamos por llenar nuestra mente de tantas voces que existen en el mundo que nos conducen a una vida de comodidad y placeres mundanos. Como bautizados somos consagrados por Dios y para Dios, para ser sus hijos y vivir en comunión con Él, asumiendo nuestra identidad de miembros de la Iglesia.

La Cuaresma es un tiempo fuerte en el que tenemos que profundizar en estas realidades. Es llamada al

arrepentimiento de todo aquello que nos aleja de Dios, a vivir una vida más ascética, mortificando nuestra carne para que no nos domine; practicar el ayuno, la abstinencia. Es una oportunidad para “ir al desierto” con Jesús, mediante una oración diaria que alimente nuestro espíritu y nos permita tener una experiencia de encuentro con Dios: sabernos amados y perdonados por Él. Jesús inicia su predicación haciendo una llamada a la conversión como condición para entrar en el Reino de Dios, la cuaresma es esa llamada a volver a casa, a renunciar a una vida vacía, sin Dios, comprometiéndonos a morir al pecado y a vivir con autenticidad una vida cristiana donde Cristo sea el Señor de nuestras vidas.

El seguimiento de Jesús requiere una renuncia constante y definitiva a las inclinaciones de la carne, los criterios del mundo que son contrarios a la voluntad de Dios y a las tentaciones de Satanás; en este sentido debemos negarnos a que estos enemigos del alma dominen nuestra vida. Negarse a sí mismo es anteponer la voluntad de Dios antes que la nuestra; el discípulo de Jesús muere cada día al pecado, para que la vida de Dios se manifieste sin impedimento en su persona. Tomar la cruz significa la aceptación gozosa de la voluntad del Padre, que nos llama a una vida de rectitud y justicia, de amor y misericordia, de tal manera que al tomar la cruz optamos por una vida más humana, viviendo los valores cristianos, obedeciendo a Dios y afianzando nuestra vocación a la santidad.

Negarse a sí mismo y tomar la cruz son requisitos para seguir a Jesús, quien paso por este mundo haciendo el bien y cumpliendo la voluntad del Padre. Él es nuestro modelo a seguir, a quien debemos imitar. El católico





“El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel. También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra” (Mt 13, 44-46). Nuestro gran tesoro es Dios, es la fuente de todo don, quien llena las más profundas aspiraciones de nuestra vida; es el único que nos salva y nos da la vida eterna. Nada que poseamos en la tierra puede sustituir a Dios, por eso de la inmensa alegría de saber que contamos con Él, “vendemos todo lo que tenemos”, renunciamos a todo lo que no nos deja tenerlo como centro de nuestro corazón. Este desprendimiento es fruto de saber que hemos encontrado a Alguien mejor que bien vale dejarlo todo para recibirlo, es una opción libre y gozosa. Es en el tiempo de Cuaresma donde disponemos el corazón para vaciarlo del pecado y vivir la experiencia del encuentro con Jesús Resucitado en la Pascua.

Para encontrar la verdadera vida tenemos que perder la nuestra, esto es, morir a la mujer o al hombre viejos, según la carne, para iniciar una vida nueva en la presencia de Dios, dejándonos conducir por su Espíritu Santo y obteniendo los frutos de la salvación. No se trata sólo de perder la vida, sino también de encontrar la vida verdadera que debe ser para nosotros lo suficientemente atrayente que mueva nuestra voluntad a esforzarnos lo necesario para alcanzarla.

“En verdad, en verdad les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna” (Jn 12, 24-25). La cuaresma es un tiempo de preparación para vivir la Pascua, en el que muriendo a lo que se opone a Dios en nuestras vidas nos abrimos a la vida nueva en el Espíritu, una vida de gracia y amistad con Dios, donde florecen las virtudes, se desarrollan los dones y avanzamos en nuestro camino de perfección de la vida cristiana.

**“Si vuelves a Yahveh tu Dios, si escuchas su voz en todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, Yahveh tu Dios cambiará tu suerte, tendrá piedad de ti, y te reunirá de nuevo de en medio de todos los pueblos a donde Yahveh tu Dios te haya dispersado. Yahveh tu**

**Dios te hará prosperar en todas tus obras, en el fruto de tus entrañas, el fruto de tu ganado y el fruto de tu suelo. Porque de nuevo se complacerá Yahveh en tu felicidad, como se complacía en la felicidad de tus padres, si tú escuchas la voz de Yahveh tu Dios guardando sus mandamientos y sus preceptos, lo que está escrito en el libro de esta Ley, si te conviertes a Yahveh tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma”**

*(Dt 30, 2-3; 9-10).*

Dios nos invita a una vida de bendición, en la que nos hará prosperar en todos los sentidos: la obediencia a sus mandamientos nos conduce a la felicidad verdadera, a la paz del alma. Abramos nuestros oídos a la voz de Dios que nos llama a seguirlo mediante la ascesis, la conversión; tomando la cruz de cada día para resucitar también con Él. Que esta Cuaresma sea para nosotros un camino de vida.

**Que rico comer así**

- ✓ Sabroso
- ✓ Nutritivo
- ✓ Saludable
- ✓ Seguro

**Tostadas de Carnitas de Cerdo**



**Carne de Cerdo Sonorense**  
La mejor opción para llevar a tu mesa

**Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Cajeme**

# San José

Es de noche y por fin la última vela encendida en la ciudad se apaga... después de largas horas de preguntas, de oración, de súplica, de llanto, José duerme. ¡¡¡María está embarazada!!!, ¿qué sucedió?! El Evangelio no explica cuáles fueron sus pensamientos, pero nos dice lo esencial: él trata de hacer la voluntad de Dios y está dispuesto a la renuncia más radical. En vez de defenderse y hacer valer sus propios derechos, José escoge una solución que para él significaba un enorme sacrificio. Y el Evangelio dice: "Como era un hombre justo y no quería acusarla públicamente, pensó abandonarla en secreto" (Mt. 1,19).

Esta breve frase resume un verdadero y profundo drama interior, si pensamos en el amor que José tenía por María! Pero también en estas circunstancias, José quiere hacer la voluntad de Dios y decide, sin duda con un gran dolor, abandonar a María en secreto. Necesitamos meditar en estas palabras, para entender cuál fue la prueba que José tuvo que sostener en los días anteriores al nacimiento de Jesús. Una prueba semejante a la del sacrificio de Abraham, cuando Dios le pidió a su hijo Isaac (cfr Gen 22): renunciar a la cosa más preciosa, a la persona más amada.

Pero como en el caso de Abraham, el Señor interviene: encontró la fe que buscaba y que abre un camino distinto, un camino de amor y de felicidad: "José le dice- , no temas en recibir contigo a María, tu esposa. En realidad, el niño que ella espera es del Espíritu Santo" (Mt. 1,20)

Este Evangelio nos enseña toda la grandeza del alma de San José. Él estaba siguiendo un buen proyecto de vida, pero Dios le preparaba otro plan, una misión más grande.

José era un hombre que escuchaba siempre la voz de Dios, profundamente sensible a su secreta voluntad, un hombre atento a los mensajes que le llegaban desde lo profundo del corazón y de lo alto. No se empeñaba en seguir sus planes de vida, no dejó que el resentimiento envenenara su alma, sino que estuvo disponible y abierto a lo nuevo que, de manera desconcertante, se le presentaba. ¡Era un buen hombre! No odiaba, no dejó que el resentimiento envenenara su alma. ¡Cuántas veces a nosotros el odio, también la antipatía, el rencor nos envenena el alma! Y esto hace mal. No hay que permitirlo nunca: él es un ejemplo de esto. Y así, José llegó a ser todavía más libre y más grande! Aceptando los planes de Dios sobre él, José se encuentra plenamente a sí mismo, por encima de sí. Su libertad de renunciar a lo que ya era suyo, a poseer su propia existencia y su total disponibilidad interior a la voluntad de Dios, nos tiene que cuestionar y mostrar el camino.

Contemplemos el amor que ardió en el corazón de José, un hombre que se sintió amado por Dios, por Jesús y por su esposa María, y, a su vez, correspondió con un amor que se desborda como hijo de Dios, como esposo y como padre.

- a) José, amado de Dios. La vida de José es una historia entrelazada por el amor. José era el objeto de amor especialísimo de la Santísima Trinidad y le dio pruebas tan inequívocas de este amor que no podía dárselas mayores. Le manifestó un amor infinito, haciéndole Padre de su Unigénito y dándole por esposa a su Madre.
- b) El amado de María. José es el amado de María ya que, después de Cristo, a ningún hombre o criatura alguna

amó tanto María como a José. El amor de María a José es un amor que supera todo amor humano; se nutre de la convivencia, la comunicación viva y afable con su conversación, con su voz y aún con su rostro; es espiritual porque está fundado en la caridad más acendrada; es fiel y efectivo.



- c) Jesús ama a su padre José. Jesús se dio a José como un hijo se da a su padre, y José lo recibió con inmenso amor; lo ama como a su nutricio, a su tutor y a su padre; Jesús era de José por gracia, por privilegio, por amor y según la ley del matrimonio virginal celebrado con María. ¡Jesús pendiente de José! ¡José mandando a Jesús!
- d) José ama a Dios. Amó a Dios con todo su corazón, lo amó con todas sus fuerzas; amó a Jesús con el amor más tierno, amó a María con el amor más respetuoso; su amor lo hizo el hombre de la conformidad, del recogimiento y de los padecimientos.

Por: Hna. Maritza Ibarra Noris

- e) La amada de José. José ama a María con un amor rico en expresiones y de significados: amor infundido por Dios en el corazón de José; amor que marca los momentos fuertes de su vida: la recibió como esposa, la condujo a Belén... amor de entrega total, José era de María, ésta le seguía como la luna sigue al sol y en todas sus necesidades encontraba en él su socorro; amor fiel.
- f) José ama a su hijo Jesús. José amaba a Jesús con inmensa ternura por este amor tiene la fuerza para abandonar su patria y sus bienes a media noche para huir a un país extranjero, salvando en él al Salvador del mundo, sin espantarse por los trabajos, ni temer los peligros, ni haber hecho caso de las más arduas dificultades; por este amor todo lo emprendió para salvarlo y dio por él su vida, su tranquilidad, su patria y el amor de su corazón; como el divino Niño crecía en gracia y virtud, así crecía el amor de José para con Jesús, y cuanto más crecía elaboraba sus afectos con mayor generosidad, con más pureza y con duplicado ardor. Jesús niño fue, por decirlo así, todo de María, pero Jesús adolescente pasó a ser todo de José, y José se declaraba su maestro, le daba lecciones, le enseñaba, le advertía los momentos de hacer las cosas, le arreglaba su trabajo y el empleo del tiempo y José, en cada uno de dichos actos, le ofrecía los afectos más heroicos del más puro amor.

*\*De una homilía del P. Francisco y de la ponencia del P. Salvador Osnaya Velázquez, m.j.*

**POR LOS QUE LES GUSTA  
LO BIEN HECHO**

**LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN**

**FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO**





# Proyecto personal de vida: ¿Optativo o necesario?

Por: Pbro. Mario Adán Moreno Madrid

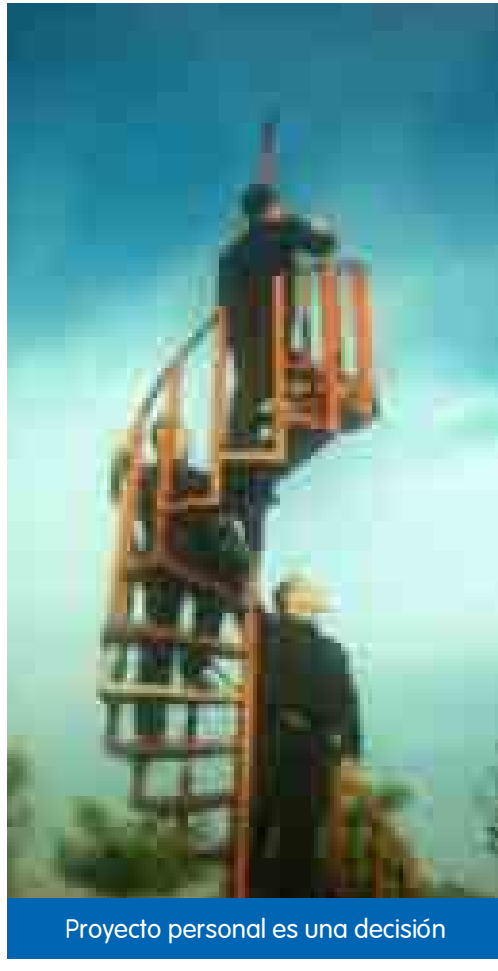
Imaginemos nuestra vida como si fuera un barco que sale de puerto. Esta nave va equipada: lleva un capitán al mando del timón y una tripulación que lo acompaña; también el navío luce en perfectas condiciones sin abolladuras exteriores y en la parte interna, la maquinaria está fuerte y funcional.

Poco a poco se va internando en las profundidades del mar y entre más avanza descubre que le impone grandes retos, esta inmensidad no le revela nada hecho, permanece misterioso y oscuro, tanto que su grandeza impone y asusta. Se quiere avanzar pero da miedo lo que puede venir, más sin embargo se sigue adelante.

El mar revela sólo lo circunstancial y obliga al capitán a salir del paso; sortear la furia de una tormenta, librar la investida del oleaje, evadir áreas rocosas, administrar

los víveres, etc. Un buen capitán contará con un plan estratégico para llevar la nave y la tripulación a puerto seguro, antes de salir trazará una ruta a seguir, se informará de las condiciones climatológicas, tomará en cuenta las condiciones del mar y al fin de cuentas decidirá prudentemente el cuándo y el cómo.

Un mal capitán se lanzará sin ningún plan, arriesgará su vida, su embarcación y su tripulación, vivirá de la



Proyecto personal es una decisión

improvisación y se confiará a la "suerte" o a la superstición. Este caso tiene más probabilidades de naufragar o de regresarse al punto de partida y nunca avanzar. Es muy probable que el miedo lo gobierne y lo venza. La frustración consumirá como fuego devorador sus anhelos y deseos, comerá del pan del fracaso y del vino del lamento y la culpa.

¿Dónde está la diferencia entre estos dos capitanes? Es clara la respuesta, en "proyectar el viaje". El barco es nuestra vida y el capitán somos nosotros mismos. El mar los retos, luces, obscuridades, oportunidades y bondades que la misma vida nos presenta. Para un capitán de barco es estrictamente necesario un plan de acción, para quien quiere tomar en sus manos la responsabilidad del timón de la propia vida, se hace igualmente necesario el contar con un PROYECTO DE VIDA PERSONAL.

El contar con un Proyecto de Vida no quiere decir que el barco no sufra investidas y las furias del mar, es muy probable que llegue a puerto con abolladuras por situaciones de choque, seguramente la embarcación no será la misma que salió; la diferencia es que no se hundirá tan fácilmente.

El Proyecto es echarse hacia adelante, es enfrentarse a sí mismo, reconocer lo que se es y a lo que se aspira y así tocar el futuro, contemplarse y situarse en

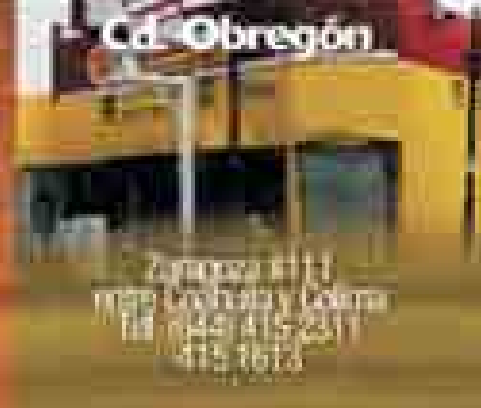
él "proyectado". Refleja la realidad presente y sobre todo la orientación hacia el futuro. No se detiene tanto en el pasado, la persona toma en consideración más sus posibilidades y actitudes que su relato histórico. Es un correctivo a nuestra dispersión, incoherencia, mediocridad e individualismo.

El Proyecto Personal es una decisión. Has decidido dar a tu vida una orientación definida, y lo pones por escrito, buscando los medios que sean necesarios para que avances hacia el ideal que has forjado.

En la elaboración de un Proyecto Personal de Vida entran en juego dos aspectos: uno ideal y otro real. En el primero se toman en cuenta los anhelos y deseos, es decir lo que se quiere llegar a ser. Pero tan importante es tomar en cuenta lo que se quiere llegar a ser como lo que eres hoy, es decir el análisis de tu realidad actual y de aquí partir.

A semejanza del barco, nuestra vida parte de un puerto (nuestra realidad actual) para dirigirse a otro (nuestro ideal), afrontando lo que haya en el "inter"; la clave para llegar está en contar con un plan, siguiéndolo con fidelidad pero también con flexibilidad porque en algunas ocasiones también se hará necesario añadir un toque de improvisación y espontaneidad para no caer en rigorismos irreflexivos o cuadraturas desgastantes.

Cuando hay Proyecto hay puentes en la vida, cuando no, hacen falta; cuando hay Proyecto hay llamado y respuesta, cuando no, no hay responsabilidad; cuando hay Proyecto hay futuro, cuando no, hay estancamiento; cuando hay Proyecto hay vida-ideal, cuando no, se vive de la "suerte"; cuando hay Proyecto hay metas claras, cuando no, no se sabe qué se quiere; cuando hay proyecto fe; cuando no, hay superstición. Cuando hay proyecto hay...; cuando no,...



# Confesión y sanación interior

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

No ocultes nada a tu confesor, un enfermo sólo puede ser curado mediante la revelación de sus heridas. Sta. Margarita de Cortona

Una de las grandes maravillas ofrecidas por nuestra iglesia, como un don gratuito y a nuestro alcance, es el sacramento de la Reconciliación. Mediante este sacramento se nos brinda la oportunidad de pedir perdón, ser perdonados y obtener la gracia santificante que nos ayuda a evitar el pecado que nos separa de Dios o a aumentarla cuando los pecados son veniales. El efecto principal de la confesión es restaurar nuestra amistad con Jesús, alcanzando una resurrección espiritual que nos confirma la dignidad de ser hijos de Dios.

No obstante su gran importancia, existe una tendencia en la actualidad a negar que la Reconciliación sea el único medio para el perdón de los pecados. Muchos piensan y afirman que se puede pedir perdón y recibirlo sin acudir al confesor. Esto es producto del secularismo y de una mentalidad individualista. El Papa Francisco en su catequesis del miércoles 19 de febrero señala: hay quien puede decir: "Yo me confieso solamente con Dios". Sí, tú puedes decir a Dios: "Perdóname", y decirle tus pecados. Pero nuestros pecados son también contra nuestros hermanos, contra la Iglesia y por ello es necesario pedir perdón a la Iglesia y a los hermanos, en la persona del sacerdote.

Es cierto que los pecados veniales se perdonan viviendo en plenitud cada uno de las etapas de la Santa Misa, pero la enseñanza de la Iglesia es muy clara: Todas las personas que hayan cometido algún pecado grave después de haber sido bautizados, necesitan de este sacramento, pues es la única manera de recibir el perdón de Dios (Concilio de Trento, cfr. Dz. 895).

Por otra parte, quien conoce los frutos de una confesión frecuente y bien hecha (al menos una vez al mes) no

se limita al mínimo necesario que nos pide la Iglesia de una vez año. En el sentido estricto, no hay necesidad de confesar los pecados veniales, pero es muy útil hacerlo por las tantas gracias que se reciben. No debemos reducir la Reconciliación a los pecados graves únicamente, pues los frutos de este sacramento son muchos y en la medida que se acude a él, a la oración continua y a la eucaristía, la sanación interior va ganando terreno, dando lugar a la paz y al bienestar de nuestro ser creado por y para Dios.

Es decir, a la luz de los sacramentos, pero especialmente el de la Reconciliación se restaura el bienestar integral de la persona. Se va generando una transformación de nuestro ser íntimo por Dios que nos creó. No se trata de modificar, ni mucho menos "borrar" el pasado, sino de cambiar los recuerdos que llevamos en el presente de aquellas cosas que quisiéramos olvidar. No cambia el hecho pasado, sino la manera en que ese hecho nos afecta ahora, provocando sentimientos o actitudes de miedo, rechazo, antipatía, sensualidad, etc. Jesús puede cambiar nuestra experiencia actual, liberándonos de la cadena de reacciones (a veces inconsciente) que no nos deja salir del dominio de nuestro pasado.

En ese sentido, complementa la finalidad de la Psicología. Mientras que la Psicología moderna busca descubrir la naturaleza y la raíz de los males o problemas de la persona, para ayudarlo a entender su realidad psicosocial y mejorarla mediante diversas estrategias; la sanación interior busca restaurar a la persona herida a la integridad que Dios quiere para nosotros. Tiene como objetivo no tanto reconocer sus males para aceptarlos y cambiarlos, sino para curarse de ellos por el poder de Dios.

La sanación interior casi siempre es un proceso. Inicia regularmente conociendo el amor de Dios y el dolor producido por ofenderlo y/ no responder de la misma forma a

su amor. El arrepentimiento quita la raíz del mal, la causa de muchas enfermedades de nuestro corazón (1 Cor 11,30). La sanación nos puede llevar al arrepentimiento, pero también el arrepentimiento es una eficaz preparación para la sanación. Perdonar a nuestros enemigos, a los que nos han hecho daño nos libera de nuestros odios y resentimientos, ablanda nuestro corazón y nos hace más humanos. Al perdonar u orar por alguien que nos ha herido, somos nosotros los primeros sanados. Es también condición para

los representa mejor, en su profundo vínculo, es el episodio del perdón y de la curación del parálítico, donde el Señor Jesús se revela al mismo tiempo médico de las almas y de los cuerpos (Mc 2,1-12 / Mt 9,1-8; Lc 5,17-26). El sacerdote recibe con amor y con ternura esta confesión, y en nombre de Dios, perdona. También desde el punto de vista humano, para desahogarse, es bueno hablar con el hermano y decirle al sacerdote estas cosas, que pesan tanto en el corazón: uno siente que se desahoga ante Dios, con la Iglesia y con



La sanación interior casi siempre es un proceso

pedir la gracia, sanación o perdón del Señor. Para perdonar de verdad hace falta primero reconocer haber sido herido u ofendido; el decir "no era nada" o justificar a la otra persona impide que le perdonemos de verdad. Donde humanamente no podemos perdonar, sí podemos con la ayuda de Dios. En este caso basta que queramos perdonar, y que tengamos la disposición de hacerlo una vez que Dios da la gracia o capacidad de hacerlo.

Por eso y de acuerdo a las palabras del Papa Francisco, el sacramento de la reconciliación es un sacramento de sanación. Cuando yo voy a confesarme, es para sanarme: sanarme el alma, sanarme el corazón por algo que y que hice no está bien. El ícono bíblico que

el hermano. Por eso, no tengan miedo de la Confesión. Uno, cuando está en la fila para confesarse siente todas estas cosas – también la vergüenza – pero luego, cuando termina la confesión sale libre, grande, bello, perdonado, blanco, feliz. Y esto es lo hermoso de la Confesión.

Por eso hermano(a), no dejes pasar un día más sin aprovechar esta hermosa oportunidad que se nos brinda. Jesús está en el confesor y te recibe con mucho amor, no temas, déjate abrazar por su misericordia. La sanación del alma y quizá del cuerpo, serán los frutos de este maravilloso sacramento que Jesús mismo instituyó (Jn 20, 21-23).

# Y, entrando, le dijo: “alégrate” ...

(Lc. 1,28)

Si no dudarlo todos los días Dios se comunica con nosotros, y la comunicación que Dios tiene con nosotros consiste en alegrarnos, en que seamos felices, somos sus hijos y quiere que estemos bien.

Dios ha hecho todo lo que existe para llamar nuestra atención, eso está comprobadísimo. ¿Cuál será la mejor manera de que Dios llame nuestra atención? La respuesta está en Jesús, y en Jesús quiere alegrarnos, en Jesús quiere hacernos sus hijos, en Jesús quiere comunicarse con nosotros, así como lo hizo en aquella aldea de Nazaret, en el pasaje que San Lucas nos regala, platiquemos un poco sobre la experiencia que nos arroja ese texto bíblico, al cual llamamos Anunciación, y sin duda es un acontecimiento novedoso.

## Anunciación

Hemos estado compartiendo como Dios siempre quiere estar cerca de su pueblo, comunicarse. La anunciación es visita de Dios, es Dios que quiere alegrarnos. La visita del Señor a su pueblo había sido anunciada de antemano con insistencia; no había dudas sobre su venida. Seguía siendo un misterio el modo en que aparecería el Señor. Y aquí es donde se manifestó la novedad.

No pasó por entre los hombres, sino que se detuvo; no se dirigió a los hombres desde fuera, sino que se hizo humanidad y lo asumió todo desde dentro.

El gran acontecimiento, la novedad, la visita del Señor y el misterio estaban cumpliéndose:

“Y así Dios envió al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret” (Lc 1, 26).

El envío del ángel es una llamada al júbilo del mesianismo, al júbilo motivado por la venida de Dios entre su pueblo. Y para el envío de Dios hubo una elección maravillosa, un instrumento puro, humilde y sencillo, el instrumento tiene un nombre: “María, una virgen”.

## María es invitada a alegrarse:

“Y, entrando, le dijo: “Alégrate”, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc 1,28)

María ha recibido esa maravillosa invitación, ella ha sido objeto del favor divino, el Señor la acompaña, el Señor esta con ella, y el mismo ángel se lo dice. La buena nueva, anunciada al pueblo elegido, se concentra ahora en su persona. Le toca a ella alegrarse porque el Señor está “con ella”, para estar con su pueblo.

María es especial, y es así como ella ha sido objeto de una gracia especial, el Señor la ha mirado:

“El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en tu seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y

el Señor Dios le dará el trono de David, su padre” (Lc 1, 30-33).

La experiencia de María es novedosa, una invitación a la alegría porque ha encontrado gracia ante Dios de forma única. Es especial lo que Dios ha hallado en María, de ahora en adelante todo será distinto para ella, todo será distinto para el mundo, para la creación, la historia es marcada por la novedosa y misteriosa llegada del hijo de Dios al mundo, y María es portavoz, ella lo traerá en su vientre.



## Ella seguía con algunas dudas, y así respondió al ángel:

“¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamara Hijo de Dios” (Lc 1,34-35)

La palabra de Dios revela de forma muy clara a la Virgen que ella recibirá, en su persona, la visita mesiánica que habían anunciado los profetas, convirtiéndose ella misma en la madre del Mesías; el Espíritu que desciende sobre María no es el espíritu profético, sino la fuerza creadora divina.

## Y el ángel le dice a María:

“Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y este ya es el sexto mes de la que se decía estéril, porque no hay nada imposible para Dios. Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel, dejándola, se fue” (Lc 1,36-38)

En nuestros dichos muy populares, a veces decimos: “Más claro, ni el agua”, y aquí aplica muy bien, más claro no puede estar el poder de Dios, Dios es infinito, y su infinitud es significada o manifestada en el amor

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

a lo que ha creado, su pueblo, somos su obra. Él nos ama, y nos dice a diario que con nosotros quiere estar.

## La Anunciación modelo para la vida cristiana

El anuncio del cual hemos compartido, y somos testigos en la Sagrada Escritura, es un anuncio de salvación y liberación, es un anuncio de que Dios quiere hacer algo nuevo y único con su creación, y hoy lo quiere seguir haciendo con su Iglesia, es decir con nosotros: “sus hijos”.

## ¿Qué enseñanzas nos deja el acontecimiento?

Podemos hablar de muchas enseñanzas, veamos algunas:

- Dios es novedoso: El acontecimiento de la Anunciación es novedad, la llegada del Mesías era inminente, y a la vez misteriosa, pero sin duda novedosa; Dios es novedad, y la enseñanza es que nos dejemos sorprender por Dios, porque nos quiere hacer hombres nuevos, y lo hace desde Jesús.
- En Dios nada se repite: La bendición en Dios nunca será la misma, cada día es algo diferente, y la anunciación eso nos enseña a los cristianos, la mente creadora de Dios no repite nada.
- Dios entra en nuestras vidas y no alegra: Y, el ángel entrando, le dijo: alégrate. La entrada del ángel al mundo, es de lo más importante y esencial que nos deja este pasaje, Dios quiere entrar en la vida de sus hijos, y al entrar colma de alegría, pero la alegría es única.
- Dios elige a María: Al elegir Dios a María, también nos elige a nosotros, y nos elige porque halla gracia en nosotros sus hijos.
- Dios nos cubre con su sombra: En la antigüedad Dios cubría con su sombra el Tabernáculo (tienda o altar donde el pueblo de Dios lo adoraba), y con la nube cubría el templo; en el pasaje cubre con su sombra al Virgen María, para que sea su morada, a fin de llevar a cabo en ella el acto de presencia más grande. También sobre nosotros quiere poner su sombra, y que Cristo habite en nuestras vidas.
- Dios nos llama a servir: María nos enseña a disponernos a Dios, María nos enseña a decirle si, digámosle siempre: “hágase en mí según tu palabra”...

Son demasiadas las experiencias que nos deja la Sagrada Escritura, tenemos que tener en cuenta que sobre todo nos da vida, eso es lo más importante.

Dejemos pues que la presencia de Dios entre en nuestras vidas, y nos llene de alegría. Sean muy felices y permitan que los demás lo sean.

María imagen perfecta de la Iglesia, ruega por nosotros.



# Preparación para misiones

Por: Pbro. Benjamín Arturo Salazar Astrain

El tiempo de cuaresma es un tiempo para orar y reflexionar. Para algunos grupos de nuestra diócesis también es un momento de preparación para la misión de Semana Santa. Esta semana que es la más importante de nuestra fe se ha convertido en un espacio para compartir nuestra fe con hermanos de comunidades alejadas. En nuestra diócesis por la escasez de sacerdotes existen muchos pueblos o rancherías a las que el sacerdote se le hace difícil hacer una presencia constante.

Hay que tomar en cuenta que en el evangelio vienen algunos capítulos en los cuales Jesús da instrucciones muy claras a sus discípulos acerca de la misión. Pienso que un aspecto muy importante para ser misionero es tener la palabra de Dios como centro del envío.

Lucas 10, 5: No toméis camino de los gentiles, ni entréis en la ciudad de samaritanos, dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. En el contexto de la primitiva Iglesia esto significaba que los primeros depositarios de la buena nueva de salvación. Después los primeros cristianos entendieron que la salvación no sólo era para los judíos sino que Dios había abierto la salvación a los gentiles. En la misión tenemos ante todo la tarea de reanimar a los católicos alejados, más no son los únicos destinatarios. En la evangelización debemos asistir con una mentalidad abierta de llevar la buena noticia. Un consejo práctico cuando vamos a misión de semana santa, sería pedir al párroco cómo una especie de informe de cómo es la gente del lugar. Es muy importante tomar en cuenta a quién somos enviados.



Para salir a misionar debe haber una preparación espiritual fuerte

Lucas 10, 7-8: "Id proclamando que el Reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. El misionero tiene ante todo la tarea de anunciar la buena nueva de salvación. Para esto como repetí anteriormente tiene que hacer de la eucaristía y la palabra de Dios el centro de su vida. El beato Juan Pablo II decía que: "el

verdadero misionero es el contemplativo". El mismo papa Benedicto XVI en un mensaje sobre la jornada de las misiones mencionó que: hay que tener cuidado de los que hablan de Dios, sin hablar con Dios. Este anuncio no tiene que ser tanto de palabra, sino más bien de obra. Si realmente predicamos el evangelio a lo mejor no ocurren tal cual estos milagros, pero si ocurrirán grandes cosas. Aquí se habla de curar enfermos, a lo mejor se puede visitar a un enfermo y no va a sanar. Pero el hecho de visitarlo y transmitirle un mensaje de paz, va a ser que cambie su estado de ánimo y se le devuelva la esperanza. Se habla también de resucitar muertos, porque en nuestras comunidades hay mucha gente que vive en sombras de muerte. Cuantas personas los últimos años se han perdido por la droga y la delincuencia. A lo mejor estas personas si son jóvenes se motivan si ven a otros jóvenes que son felices porque tienen a Cristo. El sembrar esa inquietud por seguir a Jesús puede ser como un milagro. Cuando vivimos y damos testimonio del evangelio en donde nos encontramos, se disminuye la acción de Satanás. Por lo tanto el demonio es expulsado.

Lucas 10,8-10 De gracia lo recibisteis; dadlo de gracia. No toméis oro, ni plata, ni cobre en vuestras fajas, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento. Algo que puede entorpecer el desarrollo de la misión es ir con la mentalidad de que nos recompensen. Nuestra recompensa es hacer la voluntad de Dios. Otra tentación es pensar que el éxito de la misión tiene que ver con cuantos recursos contamos. El buen desarrollo de la misión depende principalmente de la gracia de Dios. Por eso para salir a misionar tiene que haber una preparación espiritual fuerte. No sólo dedicarse a hacer actividades económicas para juntar lo necesario para la evangelización. También existe la tentación de querer tener un reconocimiento por ir a evangelizar. Hay comunidades que son muy espléndidas y que la gente responde en la parte afectiva. Pero existen poblados que hay mucha apatía y la gente responde poco. La recompensa no está en que ellos nos den, sino en la manera como estamos haciendo la voluntad de Dios. A veces se quiere evitar ir a estos lugares que son muy apáticos en la fe, pero es a donde más se debe ir.

Lucas 10,11 "En la ciudad o pueblo en el que entren infórmense de quien hay en el digno, y quédense ahí hasta que salgan". Este consejo es muy práctico y muy verdadero. Me sucedió una anécdota relacionada con esta cita. Era seminarista y me tocó ir a misión a X pueblo. Al parecer el párroco del lugar no me había conseguido hospedaje. Al llegar al pueblo y presentarme la gente me organizó lo del hospedaje. Me hospedaron con una familia, pero yo me sentía un poco incomodo porque el baño no estaba en

buenas condiciones. Una persona del pueblo me ofreció quedarme en otro cuarto. Cuando la gente se enteró de que me quería cambiar de con la familia que estaba se hizo un escándalo. La gente pensó que las personas donde estaba hospedado me habían hecho algo. Desde ahí aprendí a quedarme donde



Jovenes Grupo Sigma de Cd. Obregón

me ofrecieran. El ir a misión significa muchas veces vivir una aventura de fe. Tenemos que asistir con una mentalidad abierta en muchos sentidos. Hay que tener una capacidad de adaptación. Es en este tipo de experiencias cuando valoramos lo mucho que tenemos en nuestra casa.

Lucas 10,16. "Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues prudentes como las serpientes, y sencillos como palomas". La serpiente tiene varias características: es capaz de pisar tierra, es suspicaz y sabe cuanto va a atacar a su presa. La paloma es signo de la sencillez y bondad. En muchas de nuestras comunidades hay situaciones que exigen de nosotros ser prudentes. Mas que todo tenemos que pisar tierra y observar. A la vez debemos mostrarnos sencillos y dar un mensaje sencillo. El Papa Francisco lo ha dicho en otras palabras: "pastores que huelan a oveja". También tomar en cuenta que es difícil cambiar en poco tiempo una realidad. Muchas veces no podemos cambiar el mundo y sólo nos corresponde acompañar y hacer presencia.

Ir de misión no es cualquier cosa. Requiere de una intensa preparación espiritual. Es conveniente hacer ayuno y oración. Así como también Dios pide ser discípulos y misioneros, que salgan a la periferia.

Nuestra congregación de Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de santa María de Guadalupe, fue fundada por la sierva de Dios Madre María Amada del Niño Jesús Sánchez Muñoz en el año de 1926 durante la persecución religiosa que vivió la nación mexicana.

La madre María Amada nació en Guadalajara Jalisco el día 7 de septiembre de 1895, de padres cristianos que educaron a su primogénita y a sus demás hijos en el Temor del Señor.

A los 17 años de edad, sintiéndose llamada por Dios, ingresó en la Orden del Verbo Encarnado y del Santísimo Sacramento, donde profesó el 1 de enero de 1919, y emitió sus votos perpetuos el 13 de enero de 1922.

Poco tiempo después, entendió ser voluntad de Dios que pusiera todos sus recursos humanos y espirituales, en el inicio de esta "Obra del Corazón de Jesús". El Carisma de nuestra Congregación es vivir en amor ardiente al Corazón de Jesús y el celo por la extensión de su reinado, a ejemplo de nuestra Madre Santísima de Guadalupe, particularmente en México, mediante el apostolado educativo, asistencial y misionero. Siendo el sagrado corazón de Jesús el centro de nuestra Espiritualidad, el AMOR y la REPARACIÓN característica propia de nuestra congregación. "QUE DICHA MI JESUS, QUE TODOS TE AMARÁN Y JAMAS NADIE TE OFENDIERA" Diario Espiritual de N.M.F del 24 de septiembre de 1958.

Nuestra pastoral educativa la realizamos en colegios e internados para niños y niñas, hijos de madres solteras



y de escasos recursos económicos, así como un internado para niños indígenas. Apoyamos también en centros de educación no formal a jóvenes y adultos en la terminación de sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria.

**Pastoral profética.** En casas de Misión con indígenas hispanos, beliceños y catequesis parroquial. La formación de cristianos auténticos que glorifiquen a Dios y hagan presente el designio salvífico, contribuyendo con la Iglesia en la transformación social del mundo. Colaboración en el Ministerio Sacerdotal, en este apostolado que realizamos en casas de sacerdotes, religiosos y seminarios debemos servir con espíritu de fe y sólo por amor, con las mismas disposiciones como la Santísima Virgen sirvió y atendió en la tierra a su Divino Hijo Jesús. También ayudar con nuestra oración, trabajo y testimonio a la santificación de los sacerdotes.

**Pastoral de la salud en hogares para ancianos.** El servicio al anciano procede del amor de Cristo, seremos amables, atentas, comprensivas, acercándonos a ellos con toda caridad haciendo verdad las palabras de Cristo: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25,40).

La expansión y crecimiento fue en aumento, de modo que cuando llegó el tiempo indicado y reunida la documentación requerida para solicitar la Aprobación Pontificia o Decreto de Alabanza, de nuestra



Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe

congregación, fue otorgada por su SANTIDAD PABLO VI, el día 29 de julio de 1964. Por la gracia de DIOS nuestra congregación éste año nos encontramos celebrando su 50 Aniversario.

Nos encontramos en diferentes estados de la república Mexicana: Sonora, Zacatecas, Nuevo León, San Luis Potosí, Puebla, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Distrito Federal, Edo. De México, Jalisco, Chiapas, Tabasco y Baja California Sur. También Estados Unidos, en Centro América en la ciudad de Corazal, Belice; en Europa en los países de España e Italia.

Nos pueden contactar en:  
[www.mariaamada.com](http://www.mariaamada.com)  
en el Seminario Diocesano de Ciudad Obregón, Sonora.



## El Sacramento del Matrimonio

Por: Pastoral Vocacional Diocesana

Muchos de nosotros estamos casados y tenemos una familia. Y sabes, ese matrimonio y esa familia son los tesoros más grandes que puedes tener. En esta ocasión queremos platicar contigo sobre él: SACRAMENTO DEL MATRIMONIO.

**¿Qué es el matrimonio?** Es el sacramento en el que Dios mismo bendice la unión y el amor de un hombre y de una mujer, dentro de la Iglesia. Para un católico, el vivir "en unión libre" sin haber recibido el Sacramento del Matrimonio, es desobedecer la ley de Dios y vivir en pecado mortal.

**¿Por qué nos casamos?**

Un hombre y una mujer se unen en matrimonio POR AMOR, para buscar el bien de los dos en unidad, para tener y educar a los hijos. Fundar la Iglesia doméstica.

Cuando unos novios reciben el SACRAMENTO DEL

MATRIMONIO, no sólo son ellos los que se dan un "SI", sino que también Dios da el "SI" a esta unión.

**“El amor y el matrimonio no es para ti, es para los demás.”**  
(Seth Adams)

**El matrimonio tiene tres aspectos muy importantes:**

- 1) **ES UNO:** Esto significa que una persona se puede casar con una sola persona.
- 2) **ES INDISOLUBLE:** Es un sacramento y por lo tanto no se puede deshacer. Es algo que Dios ha unido y que el hombre no puede separar.
- 3) **ESTÁ ABIERTO A LA FECUNDIDAD:** Esto quiere

decir que los esposos deben estar abiertos a la vida. Es por esto que la Iglesia Católica PROHÍBE EL ABORTO y nos enseña que podemos planificar la familia con métodos naturales.

**Buenas ideas:**

- 1.- Acuérdate que te casas para hacer feliz al que amas, más que para ser feliz tú mismo. Un verdadero matrimonio (al igual que el amor verdadero) nunca se trata de ti. Se trata de la persona que amas: sus necesidades, sus esperanzas y sus sueños. El egoísmo exige mientras que el amor ofrece.
- 2.- Cuida siempre ser fiel a tu cónyuge; no te pongas cerca de las tentaciones, y si éstas se presentan, mantente firme y recuerda el voto que hiciste ante el altar: amarle y respetarle todos los días de su vida.



- 3.- Respetayama a tu compañero como es, con sus virtudes y defectos; no pretendas que sea exactamente como tú quieres que sea.
- 4.- Habrá muchas ocasiones en las que será necesario pedir perdón y muchas veces hay que perdonar.
- 5.- Recuerden siempre que Dios está en el matrimonio. Recen juntos y pídanle todos los días, que haga crecer su amor (Tob 8, 4-6). Que la Virgen María les conceda conocer sus límites para saber implorar la ayuda de Dios en todo momento.

# Cuaresma... ¡también para los Presbíteros!

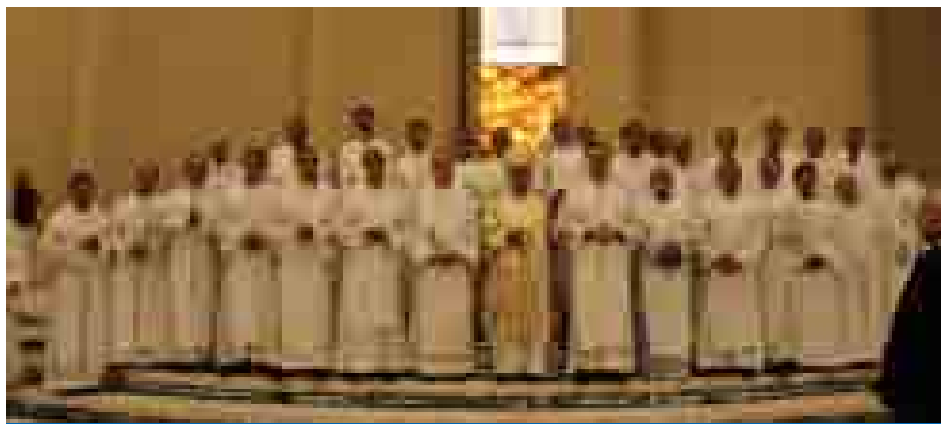
Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

La primera vez que viajé en avión me sorprendió la advertencia inicial de: "En el improbable caso de que ocupemos respirar oxígeno suplementario... si viaja con un niño, primero colóquese la mascarilla el adulto y luego ayude al niño..." En principio esto parecía un poco egoísta al darle una aparente preferencia al adulto pero, con un poco de atención se entiende el por qué... Si el adulto no respira bien no podrá ayudar al niño debidamente y los dos estarían en serios problemas. Si el adulto primero ve por él, ya respirando adecuadamente podrá ayudar al niño con la debida calma.

Esto refleja una tentación muy común en nosotros, presbíteros, pastores del pueblo de Dios: por querer ocuparnos de las ovejas en su caminar con Cristo podemos olvidarnos de nosotros mismos, y un pastor que pierde el rumbo, será un peligro, más que ayuda, para el feligrés al que debe ayudar, sería como un ciego que guía a otro ciego (cfr. Mt 15,14). Esto es más importante en un tiempo fuerte de gracia como es la Cuaresma. Por querer preparar a las ovejas para la Pascua, podemos olvidarnos los padrecitos de vivir la nosotros, al grado de cometer aquel error farisaico que Jesús descubría con firmeza: "Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas." (Mt 22,4)

Si todo presbítero debe vivir la Cuaresma como Dios quiere, para que así pueda ayudar a sus feligreses, ¿cómo hacerlo? Una primer luz es el santo Evangelio que escucharemos el próximo miércoles de Ceniza, Mt 6,1-6.16-18. En él Dios nos habla de tres prácticas muy útiles para nuestra relación con Dios: la oración, la limosna y el ayuno. En Cuaresma ésta puede ser la base de un santo programa de conversión presbiteral.

En cuanto a la oración, debemos recordar que en la Ordenación Diaconal hicimos el compromiso de orar la Liturgia de las Horas cinco veces al día. Esta oración, que es de la Iglesia, es la oración propia del Presbítero. En



Recuperemos hermanos el servir pastoralmente con alegría

Cuaresma conviene exigimos vivirla como nos lo indica la Iglesia: Oficio de Lecturas, Laudes, una Hora Intermedia, Vísperas y Completas. Renovar el espíritu de orar las cinco horas, como verdadera oración desde la Palabra de Dios en ellas y unidos a la Iglesia y por ella. No olvidar además que también Dios quiere que tengamos un momento fuerte, diario, para la llamada oración "espontánea". Dice la sana tradición eclesial, en muchos de sus santos, que es necesario dedicar media hora diaria a esta oración, para conservar viva nuestra amistad con Jesús.

En cuanto a la limosna, conviene recordar que la principal aportación a los hermanos, como presbíteros, es el servir con Cristo, buen pastor, en el cuidado pastoral de sus ovejas. Una práctica de conversión en esta área, es recuperar, como nos invita el Papa Francisco, la alegría de evangelizar. Quizás con el trabajo diario hemos ido perdiendo esa alegría, entre el exceso de trabajo, las preocupaciones, el "stress pastoral", los pocos resultados visibles, etc. Y esto puede habernos llevado a comportarnos como "burócratas pastorales", viviendo en una "Cuaresma sin Pascua", y anunciando el Evangelio "con cara de funeral". Cuaresma, tiempo propicio de conversión, recuperemos hermanos el servir pastoralmente con la alegría de quien ha encontrado el tesoro escondido (cfr. Mt 13,44.45) y quiere, lleno de felicidad, ofrecerlo con mucho amor a sus hermanos todos.

Y en cuanto al ayuno, como privación voluntaria de alimentos con motivos religiosos, a muchos padrecitos nos vendría bien como una especie de "dieta religiosa" pero, ante Dios, quizás podríamos ofrecer otra privación voluntaria más pastoral: el no perder tanto tiempo en las redes sociales, los más jóvenes, y en el café social, los más adultos. Muchas horas que corresponderían al tiempo de oración, o de preparación y organización de nuestro trabajo pastoral, se nos

puede ir en conversaciones sociales, agradables, pero no útiles para lo que el Señor nos encomienda. Como esfuerzo ascético cuaresmal podemos ofrecer el ser escrupulosos con nuestro tiempo para emplearlo en lo que Jesús nos encomienda como mediadores: estar ante él, hablándole de los hombres, y estar ante los hombres, hablándoles de Dios.

Hermanos presbíteros, recordemos lo que se nos dice al inicio de cada vuelo: para poder ayudar mejor a nuestro pueblo a vivir santa y provechosamente el tiempo de Cuaresma, primero debemos pensar cómo la vamos a vivir nosotros, los pastores. Y para esto, mis humildes sugerencias ante tres tentaciones tan presbiterales: el descuido de nuestra oración, el trabajar con cara de aburridos y el perder demasiado tiempo en conversaciones agradables, pero inútiles. Que podamos llegar a la Pascua con una vida de oración renovada, como alegres evangelizadores y con un uso responsable del tiempo que Dios nos concede para servirlo en su Iglesia.

## Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

15	Marzo	Pbro. Carlos Ochoa Martínez Pbro. Alfredo Rodríguez Valdez
17	Marzo	Ordenación episcopal del Excmo. Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona
19	Marzo	Pbro. Martín Gerardo Bórquez Terrazas Pbro. Rene Esquer Verdugo Pbro. Gerardo Lara Cisneros
25	Marzo	Pbro. Gabriel Santini Guevara

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

## Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

- Sr. Pbro. Javier Aníbal Lauterio Valdez**  
Decano de San Ireneo  
12 de Febrero de 2014
- Sr. Pbro. Francisco Javier Islas Flores**  
Laico Coordinador Diocesano del Movimiento de Renovación Carismática Católica en el Espíritu Santo  
18 de Febrero de 2014



# Adiós Pbro. Fernando Sánchez Córdova

Por: Smta. Raul Antonio Angulo de la Cruz



Pbro. Fernando Sanchez

Venerable Siervo de Dios el dos de junio de 1957 en la Catedral de Hermosillo, del cual aprendió la cercanía con la gente, y así vivió hasta el fin.

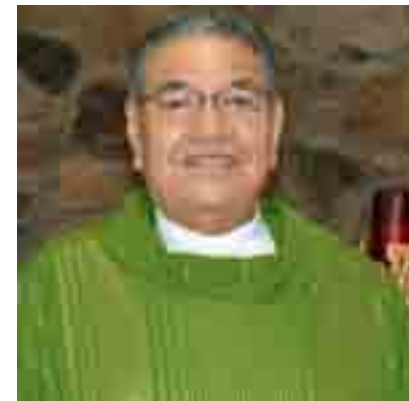
Una de las cosas que más me sobrecoge del Padre Fernando es la entereza con que sobrellevó la enfermedad, pero también el ejemplo que significa su muerte porque el Padre Fernando Fallece abandonándose en la cruz de Jesús. Su personalidad para todos los que lo conocimos tenía elementos ejemplares porque era un enamorado de María santísima y eso nos acercaba mucho a su persona.

Sus grandes amores en su generoso ministerio sacerdotal y en donde Dios derramo maravillosamente sus gracias fueron las parroquias de San Fernando de Guaymas (1957-1961), Santuario de Guadalupe de Cd. Obregón (1962-1970) en este período fue cuando al lado del Ing. Renán Molina (Q.E.P.D) construyó el templo de San José obrero en Cd. Obregón, Sagrado Corazón de Navojoa (1970-1983), Cristo Rey de Empalme (1984-1995) Inicio la construcción del templo de San José en Empalme, Sagrada Familia de Cd. Obregón (1995-2011) y, San José de Navojoa (2011-2013).

El hecho también de que sea uno de los sacerdotes pioneros en la historia de nuestra diócesis es especialísimamente importante porque le tocó abrir las

puertas y las ventanas para que en esta región del mundo pudiéramos asomarnos a ver y a escuchar las maravillas que susurra el Espíritu Santo. En fin, el Padre Fernando es una referencia porque nos llevaba a Jesús a través de María, su madre amadísima y su inspiradora, y lo hacía porque sentía desde el corazón su función de padre espiritual del rebaño que el Padre Dios ponía en sus manos.

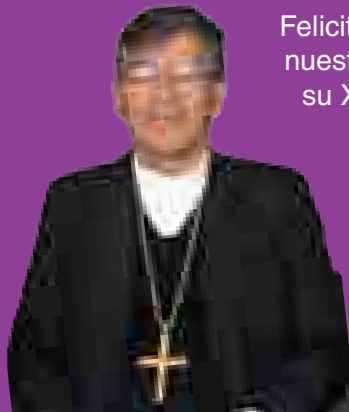
En fin, el Padre Fernando Sánchez es un sacerdote muy importante en la historia de nuestra Diócesis y todos los que lo conocimos estaremos siempre en deuda con él porque nos entregó a Cristo entregando su vida de manera heroica como fue la realidad de su muerte el



diecinueve de febrero de este 2014 perdiendo la lucha con la muerte pero ganando la vida eterna.

Siempre que uno vive y siente, la pérdida de un ser querido es necesario huir un poco a la soledad, que no siempre implica tranquilidad, para meditar y que en muchos sentidos significa un encuentro con Dios y con uno mismo. Todo cristiano necesita mucho de esos momentos porque no nos aislamos para huir de nuestra realidad sino para enfrentarla con la luz del Espíritu Santo desde cierta distancia, con serenidad.

Los que tuvimos el privilegio de haber conocido al Padre Fernando Sánchez Córdova nos dimos cuenta que era un hombre de oración y muy ilustrado, que en la vocación sacerdotal son dos cosas que se complementan armoniosamente y por supuesto con una formación al lado del Señor Obispo Don Juan Navarrete Guerrero, siendo ordenado por el



Felicidades y oramos de manera muy especial a nuestro **Obispo D. Felipe Padilla Cardona** por su XXII aniversario de Ordenación Episcopal

*“Que el Padre Dios lo siga fortaleciendo con la gracia y sabiduría, para que nos siga guiando como buen pastor”*

!!!**Felicidades!!!**

**¡El Mejor Huevo de la región!**

**rancho grande**

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.  
Mtz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (544) 414-4545  
Ecd. Mercado Unión. Tel. (544) 413-9054  
[www.ranchogrande.com.mx](http://www.ranchogrande.com.mx)

# Mensaje del Santo Padre Francisco Para la Cuaresma 2014

## Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza

(cfr. 2 Cor 8, 9)

### Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la Cuaresma os propongo algunas reflexiones, a fin de que os sirvan para el camino personal y comunitario de conversión. Comienzo recordando las palabras de san Pablo: «Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza» (2 Cor 8, 9). El Apóstol se dirige a los cristianos de Corinto para alentarlos a ser generosos y ayudar a los fieles de Jerusalén que pasan necesidad. ¿Qué nos dicen, a los cristianos de hoy, estas palabras de san Pablo? ¿Qué nos dice hoy, a nosotros, la invitación a la pobreza, a una vida pobre en sentido evangélico?

### La gracia de Cristo

Ante todo, nos dicen cuál es el estilo de Dios. Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza: «Siendo rico, se hizo pobre por vosotros...». Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se “vació”, para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2, 7; Heb 4, 15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios! La razón de todo esto es el amor divino, un amor que es gracia, generosidad, deseo de proximidad, y que no duda en darse y sacrificarse por las criaturas a las que ama. La caridad, el amor es compartir en todo la suerte del amado. El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias. Y Dios hizo esto con nosotros. Jesús, en efecto, «trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 22).

La finalidad de Jesús al hacerse pobre no es la pobreza en sí misma, sino —dice san Pablo— «...para enriqueceros con su pobreza». No se trata de un juego de palabras ni de una expresión para causar sensación. Al contrario, es una síntesis de la lógica de Dios, la lógica del amor, la lógica de la Encarnación y la Cruz. Dios no hizo caer sobre nosotros la salvación desde lo alto, como la limosna de quien da parte de lo que para él es superfluo con aparente piedad filantrópica. ¡El amor de Cristo no es esto! Cuando Jesús entra en las aguas del Jordán y se hace bautizar por Juan el Bautista, no lo hace porque necesita penitencia, conversión; lo hace para estar en medio de la gente, necesitada de perdón, entre nosotros, pecadores, y cargar con el peso de nuestros pecados. Este es el camino que ha elegido para consolarnos, salvarnos, liberarnos de nuestra miseria. Nos sorprende que el Apóstol diga que fuimos liberados no por medio de la riqueza de Cristo, sino por medio de su pobreza. Y, sin embargo, san Pablo conoce bien la «riqueza insondable de Cristo» (Ef 3, 8), «heredero de todo» (Heb 1, 2).

¿Qué es, pues, esta pobreza con la que Jesús nos libera y nos enriquece? Es precisamente su modo de amarnos, de estar cerca de nosotros, como el buen samaritano que se acerca a ese hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino (cfr. Lc 10, 25ss). Lo que nos da verdadera libertad, verdadera salvación y verdadera felicidad es su amor lleno de compasión, de ternura, que quiere compartir con nosotros. La pobreza de Cristo que nos enriquece consiste en el hecho que se hizo carne, cargó con nuestras debilidades y nuestros pecados, comunicándonos la misericordia infinita de Dios. La pobreza de Cristo es la mayor riqueza: la riqueza de Jesús es su confianza ilimitada en Dios Padre, es encomendarse a Él en todo momento, buscando siempre y solamente su voluntad y su gloria. Es rico como lo es un niño que se siente amado por



sus padres y los ama, sin dudar ni un instante de su amor y su ternura. La riqueza de Jesús radica en el hecho de ser el Hijo, su relación única con el Padre es la prerrogativa soberana de este Mesías pobre. Cuando Jesús nos invita a tomar su “yugo llevadero”, nos invita a enriquecernos con esta “rica pobreza” y “pobre riqueza” suyas, a compartir con Él su espíritu filial y fraterno, a convertirnos en hijos en el Hijo, hermanos en el Hermano Primogénito (cfr Rom 8, 29).

Se ha dicho que la única verdadera tristeza es no ser santos (L. Bloy); podríamos decir también que hay una única verdadera miseria: no vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo.

## Nuestro testimonio

Podríamos pensar que este “camino” de la pobreza fue el de Jesús, mientras que nosotros, que venimos después de Él, podemos salvar el mundo con los medios humanos adecuados. No es así. En toda época y en todo lugar, Dios sigue salvando a los hombres y salvando el mundo mediante la pobreza de Cristo, el cual se hace pobre en los Sacramentos, en la Palabra y en su Iglesia, que es un pueblo de pobres. La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el Espíritu de Cristo.

A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas. La miseria no coincide con la pobreza; la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza. Podemos distinguir tres tipos de miseria: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual. La miseria material es la que habitualmente llamamos pobreza y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana: privados de sus derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad como la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria la Iglesia ofrece su servicio, su diakonía, para responder a las necesidades y curar estas heridas que desfiguran el rostro de la humanidad. En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo. Nuestros esfuerzos se orientan asimismo a encontrar el modo de que cesen en el mundo las violaciones de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos, que, en tantos casos, son el origen de la miseria. Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario

que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.

No es menos preocupante la miseria moral, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros —a menudo joven— tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía! ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el futuro y han perdido la esperanza! Y cuántas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de un trabajo, lo cual les priva de la dignidad que da llevar el pan a casa, por falta de igualdad respecto de los derechos a la educación y la salud. En estos casos la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente. Esta forma de miseria, que también es causa de ruina económica, siempre va unida a la miseria espiritual, que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. Si consideramos que no necesitamos a Dios, que en Cristo nos tiende la mano, porque pensamos que nos bastamos a nosotros mismos, nos encaminamos por un camino de fracaso. Dios es el único que verdaderamente salva y libera.

El Evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual: en cada ambiente el cristiano está llamado a llevar el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente, siempre, y que estamos hechos para la comunión y para la vida eterna. ¡El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y de esperanza! Es hermoso experimentar la alegría de extender esta buena nueva, de compartir el tesoro que se nos ha confiado, para consolar los corazones afligidos y dar esperanza a tantos hermanos y hermanas sumidos en el vacío. Se trata de seguir e imitar a Jesús, que fue en busca de los pobres y los pecadores como el pastor con la oveja perdida, y lo hizo lleno



de amor. Unidos a Él, podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización y promoción humana.

Queridos hermanos y hermanas, que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solícita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza. La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele:

no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele.

Que el Espíritu Santo, gracias al cual «[somos] como pobres, pero que enriquecen a muchos; como necesitados, pero poseyéndolo todo» (2 Cor 6, 10), sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana, para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia. Con este deseo, aseguro mi oración por todos los creyentes. Que cada comunidad eclesial recorra provechosamente el camino cuaresmal. Os pido que recéis por mí. Que el Señor os bendiga y la Virgen os guarde.

**Francisco**





De La Salle



Universidad  
La Salle  
Noroeste

Solicita tu examen  
de admisión **gratuito**.

Ubicaciones de Examen:  
CDO, Culiacán, Durango  
Cada semana 8:00-9:00 y 11:00-12:00  
E-mail: [inscripciones@ulsa-noroeste.edu.mx](mailto:inscripciones@ulsa-noroeste.edu.mx)  
Visítanos en: [www.ulsa-noroeste.edu.mx](http://www.ulsa-noroeste.edu.mx)  
Culiacán, Sinaloa, C.P. 40119

Fechas de  
Examen:

- 16 de marzo
- 17 de mayo
- 07 de junio
- 21 de junio

### INGENIERÍAS

- De Software
- Mecatrónica
- Electromécatrónica
- Diseño Industrial
- Industrial en Caliente
- Industrial en Alimentos
- Producción Multimedia
- Energías Renovables
- Minas y Construcción
- Producción Musical (Profesional Asociado)

### LICENCIATURAS

- Arquitectura
- Fisioterapia
- Nutrición
- Comunicación
- Mercadotecnia
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Recursos Humanos
- Derecho
- Diseño Gráfico
- Psicología Educativa
- Diseño y Gestión de la Moda
- Ciencias Políticas y Gestión Pública



[www.ulsa-noroeste.edu.mx](http://www.ulsa-noroeste.edu.mx)

# iCompra en **Línea!**

## **10% de Descuento** al realizar tus compras por internet.\*



VALIDO EN TODOS NUESTROS SERVICIOS:

**PRIMERA CLASE, EJECUTIVO, HIGH CLASS y PLATINO.**

Consulta nuestra página y haz tu compra

<http://www.tufesa.com.mx/>

\*Aplica solo en territorio mexicano. Aplican restricciones